



Imagen 1: Andrés Muñoz (2024) Esculturas: Experiencias de dolor, Empolvados, Alter ego, Reposo, Bóveda, Semblante sueño.

Recordar, Reencontrar, Reconocer:
Memorias de mi vida agrietadas y esculpidas

Andrés Felipe Muñoz Cruz

Asesora: Vanessa Alejandra Cano Bermúdez

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Artes Visuales

Línea de profundización: Di-sentir

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá D.C

2024

Agradecimientos

A cada persona que se cruzó en mi vida y en cualquier lugar que habité

A mi Tita y a mi familia por habitar en mi infancia, en el nido, el buche, la casa y la camioneta. María Hermelinda, María Emma, Jesús Antonio, Juan Sebastián, María Alejandra.

A mi tutora Alejandra Cano, por habitar, acompañar, aconsejar y guiar la escritura e investigación de este documento.

A mis palomitos.

A la memoria de mi abuela Ana Rosa, Srta. Leonor, Tío Pioquinto, abuelo Héctor y la Sra. Maribel.

A mis amistades del colegio: Camila, Edson, Sergio, Leonardo, Alejandro, Dani, Aleja, Sofía, Linda, Karla, Valentina, Mariana, Juanes, Jimena, Jack, Daniel (...)

A cada amistad que formé, con quienes habité y tomé un tinto en la Universidad Pedagógica: Juan, María, Leidy, Daniela, Marisol, Nataly, Sofía, Alejandra, María José, Emma, Katherine, Tatiana, Danna, Jenna, Jess, Sergio, Aura, Camila, Andrés (...)

Todos mis compitas de la línea Di-sentir, de las clases de cerámica y escultura.

A cada maestro de mi linda alma mater que aportó con su conocimiento y carisma en mi formación.

A cada persona que me escuchó y aportó a mi proceso.

A mis 37 fragmentos del Colegio Gonzalo Arango.

A mi pasado yo...

Índice

1	Índice de imágenes.....	6
2	Introducción.....	10
3	Justificación.....	13
	3.1. Ceniza.....	15
4	Cimientos.....	18
	4.1. Referentes artísticos.....	20
5	El mortero conglomerante.....	28
	5.1. El espacio y el lugar en mi vida.....	28
	5.2. Hablar desde el lugar habitado.....	31
	5.3. La memoria agrietada y el recuerdo roto.....	33
	5.4. Las cápsulas del recuerdo en los lugares.....	34
	5.5. Recordar para Reconstruir y Reparar.....	36
	5.6. Rememorar desde el espacio y desde la escultura.....	38
	5.7. Conglomeración.....	40
6	La Espátula: del polvo a la creación.....	41
	6.1. la escultura en mi vida.....	43
7	Resarcir.....	47
	7.1. Mi casa.....	48
	7.1.1. Experiencias de Dolor.....	49
	7.2. La ducha.....	52
	7.2.1. Desdoblado.....	53
	7.3. La cama.....	56
	7.3.1. Semblante sueño.....	57
	7.4. El patio.....	59
	7.4.1. Empolvados.....	61
	7.5. El parque y jardín pequeños ingeniosos.....	63
	7.5.1. Reposo.....	65
	7.6. La Pichirila.....	66
	7.6.1. Deleite.....	69

7.7. Colegio Alberto Lleras Camargo.....	70
7.7.1. Matriz.....	73
7.8. Cementerio.....	76
7.8.1. Bóveda.....	79
7.9. Universidad Pedagógica Nacional.....	81
7.9.1. Alter Ego.....	83
7.10. Mis nueve capsulas.....	87
8 Habitar el cuerpo del docente.....	89
9 Concreto.....	96
10 Propuesta de montaje.....	99
10.1. El lugar de la galería.....	101
11 Referencias.....	104
12 Anexos.....	107

1. Índice de imágenes

Figura 1: Esquema de los espacios y lugares.....	30
Figura 2: Esquema del montaje de las obras.....	100
Imagen 1: Andrés Muñoz (2024) Experiencias de dolor, Empolvados, Alter ego, Reposo, Bóveda, Semblante sueño.....	1
Imagen 2: Nicolás Consuegra (2008). Renault 4. Vista de montaje, Salón Nacional de Artistas Fuente: http://nicolasconsuegra.com/wp-content/uploads/2015/06/unodenosotros_01-1216x811.jpg	20
Imagen 3: Erika Diettes (2011-2015), Relicarios, cepillo de dientes. Fuente: https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/54918f84e4b0b437af2bbcf0/1561705520796-I7JT42IYKSA082W8DSR2/Relica_026Fro.jpg?format=500w	21
Imagen 4: Oscar Muñoz (1985-1987), Cortinas de Baño. https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/images/content/01_cortina_bano.jpg	22
Imagen 5: Jim Amaral (2023), Etcéteras, Torres Atrio. Autoría propia.....	24
Imagen 6: Adrián Villa Rojas, (2009) Mi familia muerta. Kurinmanzutto https://img.artlogic.net/w_500,h_500,c_limit/exhibit-e/5ee8d205bd3ab4ab008b4568/2504293b9e89dfd8242581eb3af9535c.jpeg	25
Imagen 7: Adrián Villar Rojas, (2015) Rinascimento, Kurimanzutto. https://img.artlogic.net/w_1800,h_1000,c_limit/exhibit-e/5ee8d205bd3ab4ab008b4568/08a9ac6bd9958d520302ab48cfed19dc.png	26
Imagen 8: Marina Dogliotti, (2015) Metáforas de Vida. ArteHispano. https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEgqanFeWV9rxSeK7Cy9oCGqpGVs89jKJrx0GT-X8K1ZeAAmMQ0vR4mJQksurEgCbLd7VBM9-s8Jn7678IEuiUC5Q_6ZUeja3QLV11YY70LbO-3cPHTXk1OBLXQP8ZVTQR8jHsAO37iZJN5G/s320/Marina+Dogliotti2.jpg	27
Imagen 9: Héctor Muñoz (s.f), El Quijote, Escultura en simulación bronce, realizada por mi abuelo, Andrés Muñoz.....	46
Imagen 10: Andrés Muñoz, (2023) Fragmentos de cemento.....	48
Imagen 11: Andrés Muñoz (2023) Experiencias de dolor, LAV, Universidad Pedagógica Nacional.....	49
Imagen 12: Andrés Muñoz (2023) Experiencias de dolor, Biblioteca Museo Casa Lleras.....	50
Imagen 13: Andrés Muñoz (2024) Experiencias de dolor, callos.....	50
Imagen 14: Andrés Muñoz (2024) Ruptura en el proceso de la obra Experiencias de dolor.....	52
Imagen 15: Andrés Muñoz (2023) Cuello y humo. Galería Humos.....	54

Imagen 16: Andrés Muñoz (2024) Desdoblado, Reflejos y fragmentos de cemento.....	54
Imagen 17: Andrés Muñoz (2023) Desdoblado. Galería Homus.....	55
Imagen 18: Andrés Muñoz (2024) Desdoblado, Reflejos y Fragmentos de cuerpo en plástico.....	56
Imagen 19: Andrés Muñoz (2024) Semblante sueño.....	57
Imagen 20: Andrés Muñoz (2024) Proceso de la escultura semblante sueño.....	58
Imagen 21: Andrés Muñoz (2015) Anastacio y Julieta.....	59
Imagen 22: Andrés Muñoz (2015) Universidad Pedagógica Nacional – El Nogal.....	60
Imagen 23: Andrés Muñoz (2015) Guille.....	61
Imagen 24: Andrés Muñoz (2024) Empolvados.....	61
Imagen 25: Andrés Muñoz (2023) Empolvados.....	62
Imagen 26: Andrés Muñoz (2022) Reposo, Arenero, parque del barrio Bochalema.....	64
Imagen 27: Andrés Muñoz (2024) Reposo.....	65
Imagen 28: Andrés Muñoz. (2023) Mirador de los nevados, Suba.....	65
Imagen 29: Andrés Muñoz (2024) Mi papá y la pichi, pozos azules, Villa de Leyva.....	66
Imagen 30: Omar Santamaría (2002), Monumento Cacique Turmequé, Jesús Muñoz.....	67
Imagen 31: Andrés Muñoz (2022) La primera vez. Santa Marta.....	68
Imagen 32: Andrés Muñoz (2024) Deleite.....	69
Imagen 33: Andrés Muñoz (2024) Deleite y las iglesias del muro de mi casa.....	70
Imagen 34: Andrés Muñoz y Edson Galvis, (2011) Colegio Alberto Lleras Camargo.....	71
Imagen 35: Andrés Muñoz (2024) La matriz.....	73
Imagen 36: Andrés Muñoz (2024) Primer proceso de la escultura.....	74
Imagen 37: Andrés Muñoz (2024) Segundo proceso de la escultura.....	75
Imagen 38: Andrés Muñoz (2024) La Matriz, escultura y escobillin.....	75
Imagen 39: Andrés Muñoz (2024) Matriz, treinta y siete fragmentos.....	76
Imagen 40: Andrés Muñoz (2024) Bóveda.....	79
Imagen 41: Andrés Muñoz (2024) Bóveda fragmentada.....	80
Imagen 42: Andrés Muñoz (2024) Bóveda, un sutil gesto.....	81
Imagen 43: Andrés Muñoz (2023) Universidad Pedagógica Nacional, gradas.....	83

Imagen 44: Andrés Muñoz (2022) Rayas y mantarrayas.....	84
Imagen 45: Andrés Muñoz (2024) Alter ego.....	85
Imagen 46: Andrés Muñoz (2023) Estatuilla de rata, Tennis converse.....	86
Imagen 47: Andrés Muñoz (2024) Estatuilla de rata.....	86
Imagen 48: Andrés Muñoz (2024) Procesos de la obra Alter ego, boceto en arcilla.....	87
Imagen 49: Andrés Muñoz (2024) ¿las herramientas de un obrero o de un artista?.....	88
Imagen 50: Manolo Colmenares (1994) MACI, La creación según la cosmogonía muisca, IDPC https://sisbic.idpc.gov.co/muebles_imagenes/493-GeneralID.jpg	90
Imagen 51: Jorge Lopera (1996-1999) Fragmento, El encuentro entre dos mundos, IDPC. https://idpc.gov.co/wp-content/uploads/2021/03/monu_encuentro2mundos_entrega_camiloara_20210228_-19.jpg	91
Imagen 52: Estudiante de grado once (2024) Tejiendo Carácter, Colegio Gonzalo Arango. Andrés Muñoz.....	93
Imagen 53: Estudiante de grado once (2024) Conexión y frutas sobre ruedas, Colegio Gonzalo Arango. Andrés Muñoz.....	93
Imagen 54: Estudiante de grado once (2024) Más que rostros, colegio Gonzalo Arango.....	94
Imagen 55: Estudiante de grado once (2024) Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz.....	94
Imagen 56: Estudiante de grado once (2024) Mejor amigo, Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz.....	94
Imagen 57: Estudiante de grado once (2024) Moldeador de ideas, Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz.....	95
Imagen 58: Estudiante de grado once (2024) Día y noche en la cancha. Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz.....	95
Imagen 59: Estudiante de grado once (2024) Los colores que se pintan en el cielo. Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz.....	95
Imagen 60: Andrés Muñoz (2024) Esculturas: Reposo, Experiencias de dolor, Empolvados, Sueño semblante, Alter ego.....	100
Imagen 61: Registro del Montaje (2024) Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.....	101
Imagen 62: Héctor Muñoz (2024) Toribio, Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.....	102
Imagen 63: Registro (2024) Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.....	103

Resumen:

El trabajo de grado “*Recordar, reencontrar, reconocer: memorias de mi vida agrietadas y esculpidas*” se pregunta por la memoria individual, memoria como acción social, el espacio y la propiedad matérica del cemento como detonantes y vestigios artísticos para la creación escultórica.

El cemento reparó y reconstruyó las grietas de mi memoria; se humedeció con mi experiencia de vida en cada lugar que habité, encapsulando el reencuentro con mi pasado, mi dolor, mis allegados y aquellos que se han transformado en cenizas. Los fragmentos, fallos, desprendimientos y cicatrices se manifiestan en cada escultura, son huellas adheridas a una nueva temporalidad. Me reesculpí y nutrí de mi pasado, pero en el proceso de la investigación el habitar nuevamente el colegio como docente, moldeó y mutó la investigación sentando las bases de mi nuevo espacio apodado “Aula”

Los recuerdos, los dolores, los errores y cada espacio que hayamos habitado nutren nuestro papel como docente; la empatía nace desde el autoanálisis: observarse para ver a otros; en el aula, la escultura ligada a los recuerdos y lugares como ejes temáticos, develan las sensibilidades de cada estudiante que habita en ella, aquellos procesos escultóricos permiten reparar, reconstruir y reconocer las grietas de cada cuerpo y fragmentos de su memoria.

Palabras clave: Espacio, Memoria individual, Procesos escultóricos, Investigación creación.

2. Introducción

Me siento vacío, tengo insomnio, frío y soledad

Cada día me pierdo más, cada noche me pesa más, cada pregunta me agobia más...

Y sí, resolvemos solo una.

¿Cómo cuál?

... ¿Quiénes fuimos?

En mi corta vida, me he topado con innumerables personas, muchas de ellas son solo fantasmas, sombras, que en mi memoria carecen de rostro; nuestra cotidianidad evita que guardemos cada rostro que vemos al día, pero, solo los espacios en los que realmente hemos tenido la experiencia de habitar develan cada rostro, recuerdo y detalle de este. Cada día nuestro rostro muta; a veces celebramos los cumpleaños teniendo como base que hemos vivido un año más, sin embargo, en perspectiva podría decirse que es un año menos; levantarse, verse en el espejo y observar un mismo rostro, cansado y agotado, no demuestra un apego a la existencia. Perderse en la monotonía nos cambia hasta el punto de no reconocernos, la vida no se expresa de la misma forma en cada ser, pero, cada persona vive sus luchas, lleva en su cuerpo empolvado memorias, dolores, personas, pérdidas y fallos o errores.

Al recordar con amor, con añoranza, no solo estamos observando el momento, estamos sosteniendo con fuerza aquel fragmento que compone nuestra existencia, es un fragmento en el que quizá fuimos felices. Cuando extrañamos esos momentos, son un reflejo de una versión que extrañamos de nosotros mismos, como de las versiones de otros. Pero, qué ocurre si de un momento a otro aquello de lo cual te aferrabas se desvanece, seres con los que compartías han dejado de existir, o simplemente se han desaparecido en tu capítulo de vida, cuando observas tus manos, tu rostro, tu vida y no comprendes, no entiendes cómo llegaste ahí, es como si alguien más viviera por ti, y olvidaras todo aquello que ha acontecido en tu vida.

Te pregunto, ¿cuánto recuerdas de ti y qué realmente recuerdas? Desde dónde y porqué lo recuerdas, solo detente a pensarlo, te invito a hacerlo. Quizá en la noche junto a un café, observando la ventana, bajo la luz de la luna y con el frío que emana por la puerta.

Si quieres, te puedo guiar para recordar.

Piensa en qué lugar te encuentras, ¿qué recuerdos tuviste en él?

En aquel que estabas hace unas horas.

Por el sitio que caminaste ayer, solo así y de a poco ve retrocediendo, sé que el tiempo avanza, pero cada vez nos estamos dirigiendo a un lugar, a una temporalidad distinta y a un recuerdo distinto.

Si vuelves en tu mente, observarás ese lugar, démosle un nombre, el que quieras, pero si necesitas uno, llámalo “casa”

Ahora solo te pido una cosa más, reencuéntrate con él, visítalo otra vez.

En nuestra vida hemos pasado por varios espacios, pero solo a algunos les conferimos nuestra memoria, son pocos aquellos a los que reconocemos como lugares, en mi caso particular y en este trabajo de investigación, me interesé por los espacios como: la casa familiar, el jardín escolar, el parque, la camioneta, el colegio, el cementerio y la universidad. Los seleccioné por: el tiempo que he habitado el espacio, mi relación de afecto o rechazo y, por los recuerdos y anécdotas más significativas de mi vida que evoca cada uno.

En mi proceso como estudiante de la licenciatura en artes visuales, realicé una pieza escultórica llamada ‘Reposo’ (2022), la cual refiero en mi investigación más adelante, sin embargo dicho ejercicio escultórico me permitió entablar la relación de espacio-escultura al reencontrarme con un espacio íntimo y recordar a partir de él. Adicionalmente, me acerqué al medio escultórico por algunos ejercicios autodidactas; la propiedad matérica de una escultura se entrelaza en el lenguaje sensible de la pieza y el cemento fue el material que decidí utilizar para la creación de mis esculturas debido a que en mi proceso y recuerdos, encontré que el cemento fue y es un material de memoria, debido a su relación con mi padre y el acto de reparación.

Me enfoqué en el reencuentro físico con el lugar y la rememoración en el proceso de la creación escultórica. Entiendo que el lugar al que estaba revisitando, le atribuí mis recuerdos a la materia del cemento, para crear de ella una escultura que contendría mi memoria. Fue un proceso que realicé con los espacios, pero que en mi proceso investigativo develó que dentro de cada espacio hacia parte el lugar; los espacios son ‘estética’ es decir perspectiva y una delimitación geográfica. Desde una analogía, el espacio es un jardín de flores y los lugares “espacios sensibles” que han sido permeados por experiencias y recuerdos, como por ejemplo el gesto de plantar las flores en el espacio, la persona que las plató, la misma flor, o simplemente una relación filial con él, por tanto, encontrar el punto específico, el fragmento de interés y/o la característica emocional de cada espacio, se traduce en lugar. El espacio se transforma en lugar cuando se construye un vínculo emocional con él, por tanto, el lugar coexiste dentro del espacio.

Es así como ‘la casa’ al ser un espacio, se fragmentó en los lugares como: mi cama, la ducha, el mesón y el patio. El jardín escolar y el parque develó lugares como los salones, el arenero y los senderos. La camioneta Renault 18 de mi padre abordaba diferentes lugares que visitamos en familia, por ejemplo, algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá. Mi colegio Alberto Lleras Camargo aludió al patio de juegos y, los salones de astronomía y diseño, sin embargo, el espacio se fragmentó en la última etapa de mi trabajo de grado, debido a que se unió con mi práctica pedagógica en el Colegio Gonzalo Arango ubicado en la localidad de Suba. El cementerio me transportó a una bóveda física e interna que guardaba varias pérdidas y emociones que no habían sido transitadas. Como último espacio, la universidad se centró en el salón de escultura y las gradas del edificio C, lugares en los que compartí y habité con mis ‘compitas’ de la Universidad Pedagógica Nacional.

Al rememorar en el hacer artístico desde la escultura y la escritura, encapsulé mi pasado y enlacé mi presente a cada escultura, donde el cemento como materia prima tomó el papel protagónico de manera metafórica y reflexiva, dando forma a las nueve esculturas resultantes de los diferentes lugares en los que investigué.

Para la estructura de este documento, partí desde una escritura poética, metafórica y reflexiva que transita en el pasado y presente, por medio de un desdoblamiento donde mis pensamientos dialogan, argumentan y cuestionan a mi otro yo (mi yo del pasado), y el lector de

este documento; la propuesta creativa va de la mano entre la escritura y la escultura, por lo tanto, la creación está permeada en todo el proceso.

Obviando la *‘Introducción’*, en el primer apartado se encuentra la justificación y contextualización apodada *‘Ceniza’* de esta investigación, el segundo llamado *‘Cimientos’* reúne el estado del arte y los referentes artísticos (escultóricos y fotográficos), en el tercer apartado *‘Mortero conglomerante’* establezco un dialogo por medio de siete subtítulos en relación con mis categorías de investigación y menciono asuntos como: las diferencias entre lugar, espacio, memoria y recuerdo; los errores, el amor, el papel de los objetos y de la escultura. Para mi cuarto apartado *‘Espátula: del polvo a la creación’* menciono los debates que he tenido con mi hermano al ser el un sujeto de ciencia, para explicar “el agua y aceite” de la investigación creación, y la investigación científica; mi comprensión por la investigación creación y su papel en el hacer artístico.

Para los últimos tres apartados, *‘Resarcir’* se compone de varios relatos de cada uno de los lugares en los que me enfoqué en el trabajo de grado junto con la experiencia en la creación de las nueve esculturas. *‘Habitar el cuerpo del docente’* menciona mi experiencia con la práctica, con mi territorio, Suba, hallazgos y los resultados escultóricos de algunos de mis estudiantes del colegio Gonzalo Arango. Finalmente, el apartado *‘Concreto’* dispone de las reflexiones, aprendizajes y aportes de toda la investigación.

3. Justificación

Desde la línea Di-sentir, la licenciatura en artes visuales y los intereses investigativos en el arte, la memoria ha sido una columna para explorar la creación a partir de la reconstrucción o darle lugar a la importancia de vida y nuestras relaciones humanas.

Esta investigación creación pretende realizar un reconocimiento de la memoria y los espacios como conceptos de suma importancia para la construcción del ser, individuo, humano, ser sintiente, debido a las preocupaciones de los seres humanos por la reconstrucción de la memoria individual. Sin embargo, hablar de la memoria individual como proceso de vida, el dolor emocional acerca de las pérdidas y el abandono, el proceso de duelo, la superación y dirigirlo a la creación conlleva a un ir y venir, de desglosar y desfragmentar los recuerdos. La intención de esta

investigación es dar cuenta de que el ejercicio artístico y reflexivo de la escultura permite conectarte con tu pasado a través de los espacios y reconstruir la memoria individual.

La memoria, la identidad y el espacio habitado tienen una relación directa con la escultura, el ejemplo más cercano son las antiguas civilizaciones que por medio de las esculturas hemos reconocido y entendido sus costumbres, modos de vivir e ideas de representación.

En mi proceso como estudiante de la licenciatura en artes visuales realicé un trabajo escultórico en la materia de proyecto espacio. El trabajo requirió ir, escuchar y habitar un espacio, consistió en un proceso de observación, contemplación e investigación, que tuvo como finalidad la creación. El espacio que elegí fue el jardín infantil donde estudié y estuve gran parte de mi infancia; en el lugar realicé tres ejercicios cartográficos que me permitieron acercarme al pasado y dar paso a la creación de una escultura en forma de elefante en posición fetal. Es debido a este ejercicio que me doy cuenta de la importancia de recordar desde el lugar habitado y reconozco la potencia que tiene el reencuentro con los lugares para la creación plástica. Por esta razón mi trabajo de investigación pretende visibilizar el reencuentro con los espacios de manera física para dar cuenta desde mi experiencia qué, visitar los lugares habitados permite una reconstrucción de la memoria individual.

En la revisión del estado del arte me percaté de que la memoria a partir de la escultura ha sido poco explorada desde la licenciatura, por ende, mi motivación es abrir las oportunidades que ofrece la escultura para investigar sobre memoria y espacio. Por ello, la razón para llevar a cabo este trabajo de investigación es: Ampliar el espectro de la investigación acerca de la relación memoria-espacio desde los procesos escultóricos y la importancia de la propiedad matérica para la rememoración.

Finalmente, esta investigación permite el acercamiento a lo íntimo, las relaciones de afecto, el conocimiento del dolor, la empatía que, desde la docencia fortalece y contribuye el crecimiento personal e impulsa a superar las adversidades que conlleva la práctica docente, es decir reconocer y nutrirse de su experiencia, reflexionar sobre su pasado y errores. Un docente se construye desde un reconocimiento de sí mismo desde una posición sensible. Por lo tanto, auto reconocerse trasciende al reconocimiento de la sensibilidad del otro; a su vez, permite generar espacios de creación en el

aula que evoquen el recuerdo y el espacio desde la introspección como ejes temáticos que incentivan y nutren la creación plástica

3.1 Ceniza

Polvo de ceniza. Polvo de mi piel. Piel que tiene un cuerpo y alma. Cuerpo que vive.

Cuerpo que habita. Habita un espacio y polvo deja en él.

Polvo de otros, polvo que viaja por el aire, polvo húmedo, polvo sólido.

El espacio algo delimitado, el lugar es el rincón y el alma, el alma es el recuerdo. ¿Recuerdo? ¿Memoria? ¿Recuerdo de qué? ¿Qué recuerdo de lo que recuerdo?

Recuerdo cuando hacia carreras en triciclos en el parque de mi jardín.

Mmm creo que... Santiago, sí, mi primer amigo, del jardín.

Cuando queremos recordar algo, nos dirigimos a un lugar y a las personas con las que estuvimos en él; las anécdotas nacen de los lugares que habitamos, aquellos donde hemos vivido y tenido la experiencia de transitar.

Mira tu casa, no es la misma de hace años, ha cambiado. Posiblemente ya no estás en ella y has encontrado otro hogar, pero aún así recuerdas tu casa familiar. Si te pregunto qué anécdotas viviste en tu casa puede que me cuentes toda tu vida; en el caso de que pregunte por tu colegio, me contarías sobre las personas que habitaron ese espacio, por ejemplo, cuando jugabas con tus amigos o cuando posiblemente conociste el amor; no importa por cuál espacio pregunte siempre existirá un recuerdo ligado a él.

¿No te parece curioso? El hecho de que, cuando pasas en el bus y a lo lejos ves un lugar al que solías ir, inmediatamente se viene a tu mente: anécdotas, risas y llantos, te llenas de sentimientos, y comienzas a pensar en todo ello, sientes cómo la mente se desconecta del presente y vuelves al pasado; en poco tiempo te has dado cuenta de que tu vida se resume en los espacios en los que has vivido, con personas con las que compartiste momentos gratos y amargos recuerdos,

comienzas a pensar qué eres o quién eres por ellos. Imagina que cambiamos la variable, quita tu colegio de tus recuerdos e imagina uno distinto ¿Te das cuenta? tu vida sería distinta. Once años viví en un segundo hogar llamado Colegio Alberto lleras Camargo, vi crecer a mis amigos junto a mí, vi envejecer a mis maestros cuando yo avanzaba cada año escolar, además habité un salón diferente, pero en el mismo espacio, con los mismos compañeros.

Ahora, he de preguntarme ¿A partir de las experiencias de vida podemos crear? Bueno, cada día ya sea desde una casualidad o una planeación, pero dentro de nuestros actos en la cotidianidad se encuentra la experiencia, cada acción que realizamos se guarda en nuestra mente, pero, ¿qué pasa si en algún momento de tu vida te miras frente al espejo, y empiezas a desconocerte, a no saber quién eres, quién fuiste y quién serás. Te sientes otra persona, sientes que perdiste tu esencia en el camino, te das cuenta de que hace meses no pintas, que ya no disfrutas de aquello que te emocionaba, o has dejado de hacerlo, te sientes agrietado o tal vez roto.

La escritura de este documento surge desde un yo desdoblado, donde mis pensamientos dialogan, argumentan y cuestionan a mi otro yo y/o al lector de este documento, creando un diálogo entre lo teórico desde el espacio y el recuerdo que construyen memoria, por medio de los procesos de creación escultórica y la propiedad matérica del cemento. Todo a partir del desconocimiento de sí mismo, el dolor emocional y el proceso de duelo relacionado con las pérdidas y el abandono.

El camino o rumbo que tomamos en nuestra vida depende de las decisiones que tomemos en ella, ¿Te has arrepentido de algunas decisiones en la vida? quizá negamos la posibilidad de errar, preferimos olvidar o no volver a pasar por aquellas cosas que nos causan dolor, como las pérdidas y el miedo al abandono. Olvidamos, negamos y pretendemos ocultar nuestras emociones para dejar de ser sensibles cuando nos enfrentamos a estas situaciones en la vida. Negar las heridas es negar la existencia de esas grietas, es negar el pasado y la experiencia, negarse a uno mismo y como resultado es perderse a uno mismo.

Puede ser que ¿tal vez me perdí en el camino? Siento que sí... ¡Mira atrás! sigue tu rastro para encontrarte, sigue tus pasos. Mira el polvo que has dejado, esa es tu experiencia. Toma el polvo, agarra cada fragmento, piensa en tu pasado y con tus lágrimas humedece la materia y moldéala.

No has pensado en: ¿Qué pasa si vuelves a visitar esos lugares? Tal vez añores cuando jugaste en esa cancha, cuando le confesaste tu amor por primera vez a una persona, quizás te encuentres que ha pasado el tiempo. El lugar ha cambiado de igual forma que tú, o tal vez es el mismo y tú fuiste el que cambió; a partir de preguntarme por mi vida me interesé en la importancia que tiene lo autobiográfico, la memoria individual y la memoria como acción social, El solo gesto de recordar lo vivido y la relevancia que tienen los espacios y lugares para la creación artística, me llevo a plantearme la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo recuerdo, re-encuentro y reconozco los lugares habitados en mi vida a través de la escultura?

Entiendo que parte de mi esencia se ha encapsulado en estos espacios. Los recuerdos de mi mente permiten la reconstrucción de los hechos, sin embargo, conectarme con el lugar de manera física permite una nueva experiencia estética con el lugar, me conecta al pasado para dar cuenta de aquellas vivencias y posibles recuerdos que he olvidado, independientemente de ser un proceso doloroso.

Me interesé en la escultura en cemento, debido a que fue el material que utilicé de niño para restaurar las paredes de la casa; de mi padre aprendí que: cuando en la casa se daña o se agrieta algo, como las paredes debemos sellarlas o restaurarlas, si las paredes se desgastan se deben pintar, pero para sanar hay que limpiar la grieta, así tengas que remover más partes para poder reconstruir.

- *Las cosas cuando se dañan siempre tienen una solución, debes de aprender de todo en la vida hijo, así como su papá que sabe de mecánica, construcción, latonería y pintura, manejar. Tiene que aprender a desvararse solo, porque si no, cuando esté en carretera quién lo va a ayudar”*
- *Tiene que aprender a desvararse solo... a menos de que cuente con la fortuna de que otro camionero lo ayude”*

Algunas de las enseñanzas de mi padre.

No entendí el trasfondo hasta que me sentí roto y resignifiqué sus palabras. Entendí que, a veces debes escarbar y limpiar la herida para sanar. Que posiblemente alguien se cruce en mi camino y me ayude, pero no puedo depender de ello, cuando el problema es mío, yo mismo debo salir de esa situación.

4. Cimientos

En la búsqueda de algunos antecedentes de mi trabajo de grado encontré relaciones con los siguientes procesos e intereses investigativos y artísticos. Los antecedentes se encuentran categorizados por año de publicación y por las categorías de posgrado, pregrado y artículo de investigación.

“Memorias de mi abuela”. Reconstrucción de la memoria colectiva y consolidación de identidad con el territorio. Es una tesis de posgrado, Proyecto Educativo QIMENKA. Realizado por Angie Jineth Quiroga Méndez de la Universidad Distrital Francisco José De Caldas en el año 2021. La tesis tiene como objetivo “Establecer los aportes que proporciona la reconstrucción de la memoria colectiva en la consolidación de identidad con el territorio de los niños y niñas del proyecto educativo QIMENKA en el barrio La Gloria de la Localidad de San Cristóbal en la ciudad de Bogotá D.C ” (p.18) la investigación cuenta con un enfoque cualitativo, Investigación acción participativa, la finalidad es la reconstrucción de la memoria colectiva que atraviesa la vida de los abuelos y abuelas para dar cuenta de una relación entre la identidad y la experiencia de vida con el territorio. Además de promover espacios educativos que se enfoquen en la construcción de identidad con el territorio. Es por ello que la tesis de grado de por Angie Jineth Quiroga Méndez (2021) me aporta, para enfocarme en los términos como: habitar, apropiar, la experiencia de vida como motor de conocimiento y la relación intergeneracional.

El siguiente antecedente es un trabajo de grado “Fragmentos sensibles del recuerdo” El video ensayo como una reconstrucción autobiográfica desde la memoria sobre mi padre. Pertenece a la Universidad Pedagógica Nacional para optar el título de licenciado en artes visuales, realizado por Ervin Daniel Poveda Díaz del año 2020. El trabajo consistió en el siguiente objetivo “Construir narrativas autobiográficas a partir del video ensayo como contenedor de recuerdos dentro de los procesos de investigación – creación.” (p.7) es una

investigación creación con una metodología dentro del paradigma cualitativo. La conclusión del trabajo fue un video ensayo, realizado a partir de fragmentos de su infancia y de la esencia de su padre encapsulada en las fotografías y los relatos, con la finalidad de la reconstruir la memoria de su padre en él. A partir de la revisión del trabajo de grado de Ervin Daniel Poveda Díaz (2020) encontré relación entre lo autobiográfico y la reconstrucción de la memoria individual, conceptos que me permiten direccionarlos a mi trabajo de grado en función de recordar lo vivido, así como el interés por recuperar las enseñanzas y experiencias familiares que me han construido como individuo.

Casas de papel. Una práctica artística comunitaria en articulación con un ritual para aportar el proceso de duelo por una casa. Es un trabajo de grado de la Universidad Pedagógica Nacional para optar el título de licenciada en artes visuales realizado por Wendy Jacqueline Díaz Ortiz del año 2019. El trabajo tenía el siguiente objetivo “Comprender algunos elementos que se hacen presentes, al recordar la casa en una Práctica Artística Comunitaria que, en articulación con un ritual, puede aportar al proceso de duelo por una casa desde la memoria de nueve familias en Bogotá” (p.17) El trabajo da cuenta de una práctica artística comunitaria (PAC) en conjunto con una metodología biográfica narrativa. Para la realización se llevó a cabo una visita a diferentes familias que a partir de los relatos y momentos más significativos vividos en sus casas que fueron plasmados en la escritura y posteriormente en un libro-objeto con la finalidad de recuperar la memoria debido a la ausencia de las casas.

Dentro del trabajo de Wendy Jacqueline Díaz Ortiz (2019) encuentro la relación de la memoria y el espacio que son soportados por algunos autores como: Halbwachs, Bachelard y Yi-Fu Tuan. También el interés por la familia, la casa y lo biográfico, debido a que los temas tratados en el trabajo de grado tienen relación a mi interés investigativo, el trabajo de grado de Wendy Jacqueline Díaz Ortiz (2019) hace una contribución teórica a mi trabajo de grado.

Como último antecedente, el artículo de investigación de la Universidad Pedagógica Nacional “La memoria y su devenir en los espacios: evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas” realizado por Ramos Delgado, D., López Duplat, L., Solano Fitzgerald, L., Ramírez, J., Beltrán Barrios, H., & Díaz Ortiz, W. el interés investigativo de este artículo es “La reflexión central gira en torno a la relación que encontramos entre las memorias

(sobre todo la individual) y nuestra experiencia con el espacio. Asimismo, nos detenemos en las cartografías artísticas como estrategias metodológicas para hablar de esta correspondencia espacio-memoria. Nuestra discusión se basa en varios ejercicios cartográficos desarrollados por los y las integrantes del semillero.” (p.40) La investigación apuesta por la cartografía como forma artística y como un medio creador de conocimiento. El semillero Incandescencias realizó en el año 2017 unas cartografías desde la memoria individual que contenían experiencias, recorridos con los espacios de la ciudad de Bogotá, para el mismo año a finales de abril se realizaron cartografías resultadas de la participación en la Universidad Icesi en Cali. Al acercarme al artículo encontré vínculos entre un medio artístico que da cuenta del espacio y la memoria como constructores de conocimiento, es por ello que el artículo me aporta un insumo para la investigación creación debido a la posibilidad de reencontrarse con los espacios desde un ejercicio sensible con el pasado y presente.

3.1 Referentes Artísticos



Imagen 2: Nicolás Consuegra (2008). Renault 4. Vista de montaje, Salón Nacional de Artistas.

Un referente artístico que permite fundamentar mi trabajo es la obra titulada “Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros” realizado por el artista Nicolás Consuegra¹ en el año 2008. En palabras de Nicolás Consuegra “El proyecto Uno de nosotros, entre nosotros, con

¹ Nicolás Consuegra nació en 1976, es un Artista Colombiano, se enfoca en la fotografía, la escultura, el video y la instalación para explorar las contradicciones de la cultura visual moderna.

<https://artishockrevista.com/2015/01/09/nicolas-consuegra/>

nosotros (2004-2006) se relaciona con uno de los carros más apreciados en la historia automotriz colombiana. Comercializado durante tres décadas en el país, el Renault 4 o R4, es ampliamente recordado por su forma y resistencia y comúnmente conocido como «el amigo fiel» o “el carro colombiano” aun cuando en Colombia este vehículo era únicamente ensamblado (no producido)” (*Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros* - Nicolás Consuegra, 2019) El proyecto tenía como objetivo según Nicolás Consuegra (2008) “La intención de presentar las fotografías con el vehículo, fue la de generar una una relación entre el objeto de producción industrial y el vínculo emocional que se llega a establecer con él.” (*Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros* - Nicolás Consuegra, 2019) A través de una serie de fotografías que fueron recolectadas de diferentes personas que tenían un recuerdo con su “renolito” realizó una modificación en búsqueda de un anonimato para dar cuenta de que cualquier persona podría identificarse con la historia que carga el R4 como los viajes o la unión familiar. Es por ello que me acerco a esta obra, debido a que uno de mis intereses en mi trabajo de grado es trabajar con el automóvil como un miembro más de la familia, el “espacio-móvil” y como un objeto evocador de la memoria.



Imagen 3: Erika Diettes (2011-2015), Relicarios, cepillo de dientes.

A veces nos vemos reflejados en el dolor de otros y de ahí nace la empatía, y es a partir de la obra colectiva “Relicarios” de Erika Diettes² realizada en Antioquia, Colombia (2011-2015) donde me acerco y percibo el dolor de otros como propio. La obra aborda el conflicto armado que ha afectado por 50 años a Colombia, se realizaron 165 relicarios, hechos a partir de

² Erika Diettes (Colombia, 1978) es una artista visual licenciada en comunicación social por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. <https://www.erikadiettes.com/bio>

objetos, fotografías, prendas de las víctimas desaparecidas, donde las clases sociales son ajenas al dolor de nuestro país.

El espectador encuentra su propio lugar en la exposición, extrayendo a partir de cada recorrido un reflejo de sí mismo. Estos trazados hacen presente la diversidad, lo particular, lo totalmente ajeno y extraño de cada concepción de la vida, así como lo que es universal en la asimilación de la muerte. (Relicarios — Erika Diettes, s. f.)

Para Erika Diettes (2016) esta obra sólo es posible en toda su magnitud cuando se hace desde una lectura de lo trascendental y trascendente de cara al mensaje de sanación y exhortación, no solo para los familiares de las víctimas o los colombianos en general la obra es de alguna manera dar paz a las víctimas y sus familias, encapsulando los recuerdos en tripolímero de caucho en forma de lápidas que permitan cierta transparencia para la visibilidad de los objetos cargados de memoria. Me acerqué a esta obra debido a que mi intención con la escultura es encapsular mis recuerdos en cemento, adicionalmente un relicario que contiene un cepillo es aquel que despertó en mí el interés como espectador. Por este motivo tomo como referente la obra relicarios, sin embargo, me distancio del tema de la violencia del conflicto armado.



Imagen 4: Oscar Muñoz (1985-1987), Cortinas de Baño.

Un lugar íntimo y de introspección en la vida del ser humano es nada más y nada menos que la ducha, es un espacio que compartimos con nosotros mismos durante una brevedad de tiempo. Cuando me acerqué la obra “Cortinas de Baño” de Oscar Muñoz³ realizada entre 1985-1987, sentí una memoria impregnada plasmada en sombras. En una entrevista con María Vills, Oscar Muñoz hablaba sobre donde surgía su obra y comentaba lo siguiente: “Como te decía, esa crisis me llevó a una época de introspección, investigación y, por supuesto, experimentación. Me interesaba la imagen que se sitúa en un lugar entre su materialización y su desmaterialización” (OSCAR MUÑOZ | *PROTOGRAFIAS*, s. f.) la idea de la obra nace por un interés de pasar de lo bidimensional a lo tridimensional, de una exploración matérica y justamente dentro de la cotidianidad de su hogar se topó con la siguiente experiencia.

“Había una cortina en mi casa y tenía una ventana detrás, la luz pasaba produciendo un efecto fantasmal muy especial y parecido a lo que venía haciendo sobre los soportes de papel, me interesé por el plástico y por la manera como respondía a la humedad, se formaban gotas que permanecían allí y dejaban sus rastros cuando se secaban” (OSCAR MUÑOZ | *PROTOGRAFIAS*, s. f.) Analizando su obra, través de la transparencia de la cortina logramos ver una sombra que no posee un rostro, son formas, curvas, manchas desdibujadas que muestran un movimiento del cuerpo en el espacio íntimo de la ducha. La sombra impregnada en la cortina habla de una memoria, es un recuerdo tal como la experiencia narrada, las gotas dejaban un rastro sobre el plástico y Oscar Muñoz nos impregna la huella que deja el cuerpo en la cortina. Es una obra que referencia la memoria y la intimidad de un lugar que es significativo en mi trabajo de grado “La Ducha” un espacio sensible en la vida del ser humano.

³ Oscar Muñoz (Colombia, Popayán, 1951) sus trabajos integran dibujo, fotografía, grabado, escultura, video e instalación. https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Oscar_Mu%C3%B1oz

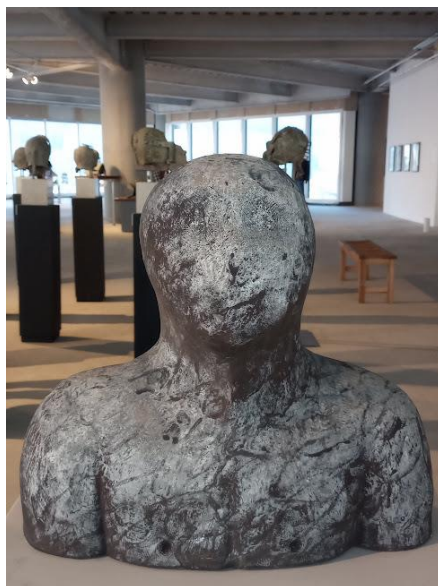


Imagen 5: Jim Amaral (2023), Etcéteras, Andrés Muñoz

La vida de un artista puede llegar a resumirse en sus obras, son esculturas, dibujos, pinturas, objetos cargados de memoria y significación, la exposición Etcéteras (2023) reúne 250 obras realizadas por el artista Jim Amaral⁴ durante 60 años de carrera, “La muestra cuenta con obras desde la década de los sesenta hasta el presente, todas ellas evidencian sus influencias, intereses, eclecticismo y visión a través de las décadas” (exposición Jim Amaral: Etcéteras - Jim Amaral - MAMBO, 2023.) Su trabajo y pensamiento artístico se acerca a connotaciones de identidad, sensualidad y sexualidad, Jim Amaral se caracteriza por el uso de texturas, algo muy presente en cada una de sus piezas, varias cuentan con la posibilidad de ser manipuladas por el espectador, algo que he de reconocer que me generaba intriga, debido a la ruptura que genera entre espectador y obra enmarcada en un contexto de museo. Diego Amaral (2002) en (traducido) “son nuestras reflexiones y nuestras polvorientas inquietudes plasmadas en bronce coloreado. Aquí no hay superficies lisas, brillantes y resbaladizas, sino la textura compleja y surrealista de la vida misma que gira en espiral hacia el olvido, buscando más vida.” (*Jim Amaral* – *Jim Amaral*, s. f.) La escultura, las formas, la búsqueda de una sensualidad no convencional y

⁴ Jim Amaral (1957) es un Artista Estadounidense con nacionalidad colombiana, su trabajo como artista traspasa las barreras entre las técnicas y los materiales, explorando cada una en pro de la creación.
<https://jimamaral.art/about/>

las texturas que se encuentran en sus piezas me acercan a mi interés en lo escultórico, así como la trayectoria de vida en el arte, desde las obras conocer el pensamiento y la dedicatoria que ha tenido un artista a temas que han atravesado la mayor y prácticamente toda su experiencia de vida



Imagen 6: Adrián Villa Rojas, (2009) Mi familia muerta. Kurinmanzutto

Explorando el basto interés de artistas por la escultura y lo tridimensional, di con varias obras enmarcadas en la escultura contemporánea de Adrián Villar Rojas⁵, obras como “Mi familia muerta” y “Rinascimento” sus obras alteran por completo el espacio debido a las proporciones de sus esculturas e instalaciones, su afinidad matérica es la arcilla, cemento, ladrillo y objetos encontrados; cuestiona la relación del ser humano con la naturaleza y proporciona al espectador la oportunidad de adentrarse a sus obras, habitar en los mundos posibles y apocalípticos.

⁵ Adrián Villar Rojas (1980) es un artista nacido en Rosario, Argentina, se especializa en temas como espacio-tiempo, la mutabilidad y degradación. <https://www.kurimanzutto.com/es/artistas/adrian-villar-rojas#tab:slideshow>

Villar Rojas produce grandes instalaciones hechas de una mezcla de arcilla cruda y concreto, que se ve fisurada, agrietada, como si su sustancia ya se encontrara en un estado de corrupción avanzada, como si el tiempo estuviera convirtiendo estos objetos en ruinas delante de nuestros ojos. (Artishock, 2016)



Imagen 7: Adrián Villar rojas, (2015) Rinascimento, Kurimanzutto.

Sus obras me interpelan, cuestionan sobre la humanidad, nuestros actos y decisiones que afectan el espacio que habitamos. Es tanto su pensamiento artístico, como el reflejo de el en sus obras me aportan a mi como creador e investigador.

¿qué pasaría si pudiéramos vernos y pensar sobre nosotros mismos —la humanidad— desde una perspectiva alienígena, distanciada, sin prejuicios, amoral incluso?, ¿qué pasaría si pudiéramos vernos y pensar sobre nosotros desde la orilla de nuestro propio camino, ya recorrido (*Adrián Villar Rojas - Kurimanzutto, s. f.*)

Por supuesto se pregunta por la efímero y la permanencia, algo que se encuentra latente en la memoria y el olvido, donde sus mismos materiales cohesionan, tanto su durabilidad como la grieta que aluden a la ruina.



Imagen 8: Marina Dogliotti, (2015) Metáforas de Vida. ArteHispano.

Una artista que sin duda crea una amalgama entre su experiencia de vida y la escultura es Marina Dogliotti⁶, a través de sus obras construye tejidos, vínculos entre la materia de la arcilla con su pasado. “Mantener la memoria de nuestro pasado teje los hilos de nuestra identidad” (*Marina Dogliotti: “Mantener la memoria de nuestro, 2021*) Su obra “Metáforas de vida” los describe como: “instantes secretos ligados a los afectos, a la historia, a la memoria, a las emociones. El transmutar alquímico de la materia primordial, “el barro”, me otorga el privilegio de resignificar y corporizar imágenes” (Marina Dogliotti. Metáforas de vida, s. f.) Es aquel interés de cargar y mezclar la materia con memoria, emociones y sensaciones que me interesa de la creación y producción artística de Marina Dogliotti. “Cuando me preguntan de qué material están hechas mis esculturas, contesto de un material sutil: De sueños, deseos, pesares, emociones y sobre todo mucha pasión” (Marina Dogliotti. Metáforas de vida, s. f.) El barro, es un material filial para Marina Dogliotti que toma papel protagonista en sus obras, aquel que muta al ser permeado y moldeado de una sensibilidad, por tanto me acerca a mi relación filial con el cemento, al ser un material de memoria.

⁶ Nació en Buenos Aires en 1952. – Arquitecta U.B.A. 1977, estudió escultura y dibujo en el taller de Leo Vinci.
<https://marinadogliotti.com/curriculum/>

5. El mortero conglomerante

Entonces somos ¿artistas? Acaso ¿historiadores? quizá ¿filósofos?

No pequeño, pero todo aquello que te gustaba está aquí. El pasado, pero no de otros, es el tuyo, tu corta experiencia de vida, descrita en un entramado de letras, lugares, huellas y esculturas.

Introducción

En este apartado apodado Mortero, vinculo la memoria, el espacio, el recuerdo y el lugar desde una voz que dialoga con mi experiencia de vida que es atravesada por lo humano como: las emociones, el amor, los errores, arrepentimientos y el dolor emocional, uniendo la perspectiva de los autores en función de acercamiento y entendimiento de las categorías de investigación.

5.1 El espacio y el lugar en mi vida.

Cuando me interesé por los espacios habitados en mi vida, me pregunté ¿qué significaba realmente un espacio? Esto me llevó a la búsqueda de su definición para entender sus diferencias y definir cuáles son los espacios y lugares que usaré en mi trabajo de grado.

Cuando hablamos de un espacio nos referimos a una zona que es delimitada, un ejemplo puede ser una universidad, un colegio, edificio o una casa. En palabras de Yi-Fu Tuan:

“el espacio es una entidad geométrica abstracta definida por lugares y objetos; es una red de lugares y objetos que las personas pueden experimentar directamente a través del movimiento y el desplazamiento, del sentido de dirección, de la localización relativa de objetos y lugares, y de la distancia y la expansión que los separa y los relaciona”. (Tuan, 1977, como se cita en Delgado Mahecha, 2003, p.111)

Es decir que un espacio está compuesto por un todo, que lo define y le atribuye la característica de espacio. Pero ¿qué es un lugar? Pues, podríamos entenderlo como un espacio con una característica significativa, es decir, si anteriormente decíamos que un espacio es una universidad, un lugar es la Universidad Pedagógica. Pero ¿qué cambia? Bueno, al atribuirle un sentir a un espacio lo volvemos lugar. Sin embargo, ahí no acaba la cosa, porque, aunque la

Universidad Pedagógica nos genere un sentir, no es solo la universidad, son los lugares que se encuentran dentro de ella y en los que se realiza el gesto de habitar. Por ejemplo: el edificio de la Licenciatura en Artes Visuales, dentro de él podemos encontrar que existen más lugares como: las escaleras, los pasillos, los salones y los rincones donde las relaciones humanas juegan un papel fundamental.

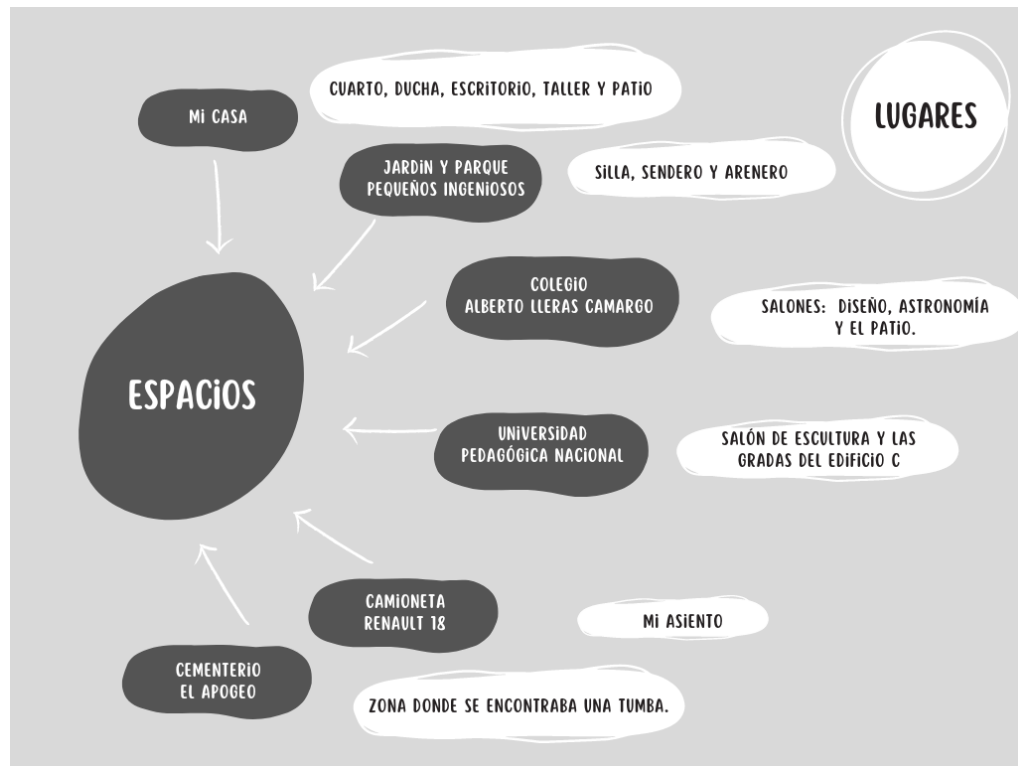
“El lugar es una clase especial de objeto cargado de significados, que existe en diferentes escalas; un rincón, la casa, una esquina, el barrio, la región, el país o el planeta, son lugares en donde se materializa el acto de vivir en el mundo.” (Tuan, 1977, como se cita en Delgado Mahecha, 2003, p.111).

Si definimos el espacio como una entidad geométrica donde se relacionan, y el lugar como un espacio significativo, nos obliga a entender de primera mano el espacio para abordar el lugar, por lo tanto, nos muestra su relación, es decir son términos que no son sinónimos en significación, pero que necesitan del otro para definirse. Quizá este ejemplo nos ayude a entender el entramado de sus relaciones: una casa se encuentra delimitada por paredes, dentro de la casa se encuentran escaleras, cuartos, puertas, este conjunto crean el espacio que hemos nombrado como casa. Pero, cuando ejemplificamos la casa como “Mi casa” el espacio pasa a ser un lugar, este lugar se encuentra compuesto de más lugares, nuevamente que son las escaleras, cuartos y puertas, pero que no se encuentran vacíos, sino que han sido habitados, cargados de experiencias y de recuerdos. Por lo tanto, hasta un pasillo es un espacio hasta que no esté cargado de una significación sensible.

Mi casa es un lugar de extremo a extremo, porque todo su espacio delimitado es habitado por mí, pero la universidad no es un lugar en toda su esencia en mi experiencia, debido a que habito lugares específicos dentro de ella como las gradas o el edificio de la licenciatura, pero las demás zonas son espacios donde solo me desplazo y tránsito. Esto me acerca a la idea de qué el lugar se hace lugar cuando las emociones del sujeto cohesionan con un espacio a través de relaciones sociales, recuerdos y experiencias sensibles.

Al haber abordado los anteriores conceptos, puedo designar los espacios que deseo ver e investigar en mi trabajo de grado, donde la mayoría de ellos se componen de diferentes lugares, algunos de ellos estarán vinculados con una pieza escultórica.

Figura 1



Esquema de los espacios y lugares de mi trabajo de grado.

¿Dónde se encuentran estos espacios y lugares?

Mi casa: se encuentra ubicada en la localidad de Suba de Bogotá D.C me interesa porque ha sido el lugar que más he habitado, donde nací y me he criado hasta la fecha, es un lugar que tiene relación con la familia, vecinos y amistades.

Parque y Jardín Pequeños Ingeniosos: Se encuentra en el barrio donde vivo, el jardín desapareció hace unos años, el parque era la zona del recreo por eso recordaré a través del parque, el sendero y el arenero. La memoria que tengo de mi jardín es muy poca y el parque cambió su significado cuando comencé a hacer ejercicio en él. En el sendero de pequeño hacia

carreras en triciclo con los niños del jardín y ver quien era el más rápido en llegar a la meta, pero años más tarde se convirtió en la pista donde corría y me intentaba superar cada día.

Colegio Alberto Lleras Camargo: Se encuentra ubicado en la localidad de suba, el colegio significa mucho para mí, realmente lo concibo como un segundo hogar, es el lugar donde conocí: el amor, desamor, la amistad y el abandono, donde construí una nueva familia, el colegio me construyó como persona a través de las relaciones sociales entre docentes, compañeros, amigos y las experiencias que tuve en el lugar.

Universidad Pedagógica Nacional: Es el lugar donde conocí a personas que estaban y están interesadas en las artes, donde mis sueños son compartidos con otros cuerpos, otros cuerpos que gritan y piensan en llenar su vida de arte. Es un lugar que me forma para guiarme en mi sueño. También se convirtió en un lugar que me proporción y proporciona la visibilidad y entendimiento de otras realidades humanas.

Cementerio del Apogeo: el cementerio está ubicado al sur de Bogotá, es importante ya que fue el lugar donde entendí el sentido de amar a alguien que nunca has conocido.

Camioneta Renault 18: (la pichirila) es la camioneta que ha acompañado 37 años a mi padre y a mi familia, es el automóvil que le fue heredado a mi padre por años de trabajo y servicio a la señorita Leonor (Momocha). “la pichirila” puede ser vista como una integrante más de la familia, objeto o un lugar móvil que me transporta a los diferentes viajes y espacios que hemos visitado y transitado con la familia.

5.2 Hablar desde el lugar habitado

La pregunta es ¿qué de especial tienen los espacios y lugares? Bueno, iniciemos por la casa: por excelencia es un lugar cargado de emociones, siempre nuestro hogar tiene gran peso en nuestra vida, es el lugar donde nacemos, nos criamos. La casa se transforma en el hogar cuando habitamos en ella, se vuelve especial cuando vivimos experiencias del día a día en ella. En mi caso, mi hogar representa a mi familia, mi crianza, mi intimidad, es un nido en el cual descanso, donde ocupo mi tiempo de ocio, un espacio seguro en el que siento paz. En palabras de Bachelard (1957):

La casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella el hombre sería un ser disperso. Lo sostiene a través de las tormentas del cielo y de las tormentas de la vida [...] Es el primer mundo del ser humano. Antes de ser "lanzado al mundo" [...] El hombre es depositado en la cuna de la casa. Y siempre, en nuestros sueños, la casa es una gran cuna." (p.30)

Por lo tanto, la casa se compone de: objetos, lugares, personas y recuerdos. Es un refugio, un espacio seguro, un espacio íntimo; es curioso como la casa toma otro orden cuando la analizamos a fondo, pasa de ser de cuatro palabras a ser un espacio fundamental en la vida de cualquier ser humano y ese es el punto. Uno de los espacios más importantes en la vida de las personas es su casa, es ella quien nos habla de la persona, debido a que cada objeto que se encuentre en la casa hace parte de ti, la manera en cómo se encuentra acomodado todo habla de tus gustos, afinidades. "Nuestro medio ambiente tiene nuestra huella y la de otros. Nuestra casa — su mobiliario, su arreglo general, su decoración— nos recuerda a la familia y amigos a quienes con frecuencia vemos en ese espacio." (Halbwachs, 1990, p.12). En una casa podemos encontrar pequeños recuerdos de viajes, libros, fotografías, instrumentos, medallas o logros de superación, la unidad familiar o hasta su misma separación. Pero a través de la casa entendemos un conjunto de conexiones de las cuales podemos hablar e investigar. Ninguna casa es igual, ninguna familia es la misma, así como ninguna persona es idéntica a otra. La Casa es un espacio mutable, sus paredes envejecen junto con sus habitantes, su techo aguanta cada colapso en sus vidas. Por eso es tan doloroso perder la casa, distanciarse de ella, porque es perderte a ti, debido a que dejas fragmentos de tu vida expresados como recuerdos en ella.

Pero ¿qué sentido tienen los demás espacios? según Bachelard (2000) "Todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa" (p. 28). Es decir que cualquier espacio que tenga estas conexiones sensibles como el refugio, resguardo, protección, pero que realmente hayamos habitado termina siendo una casa. Un ejemplo en mi experiencia es el colegio, mi segundo hogar en la vida y quizá como tercer hogar la universidad, son espacios donde convivimos con muchas personas, donde las relaciones humanas abundan en cada rincón y esquina. Aunque es cierto que tiene nociones de casa estos espacios, en el colegio o en la universidad hemos convivido con extraños, generamos grupos relacionales donde la amistad

conforma una nueva familia a partir de los amigos, donde generamos hermandad. Sin embargo, día a día convivimos con vecinos y extraños, por lo tanto, los espacios se configuran por las personas, es decir “la casa no es solo la casa por ser la casa” sino por las personas que habitan el espacio y los recuerdos que creamos en él.

Por lo tanto, la memoria no es ajena a los espacios y el recuerdo latente de los sucesos aviva la importancia que nos genera ese espacio y lugar en nuestra vida.

5.3 La memoria agrietada y el recuerdo roto.

A menudo usamos la memoria y el recuerdo como sinónimos, sin embargo, la memoria es construida por los recuerdos, es decir, los acontecimientos, testimonios o vivencias de x número de personas que comparten un tiempo, espacio y lenguaje.

La memoria nos mantiene los pies sobre la tierra, nuestros recuerdos son experiencias, momentos estéticos de nuestro pasado forjado por un montón de decisiones que transforman nuestro ser actual. La construcción de los hechos puede ser de manera ambigua, debido a que la memoria es construida a partir de varios individuos desde el rol de un espectador o un participante. Para Halbwachs (2004) “recurrimos a los testimonios, para fortalecer o invalidar, pero también para completar lo que sabemos acerca de un acontecimiento” (p.24). Es decir, nuestra mente puede estar llena de supuestos, fragmentos inconclusos de nuestra vida, por ello recurrimos a personas que se hayan visto involucradas en algún suceso que es difuso para nosotros; al recurrir a otras perspectivas estamos construyendo una memoria colectiva, pero, es la pertenecía a un grupo la que la compone, es decir los vínculos con las personas. Un ejemplo es el grupo familiar, donde se articula una memoria a partir de las vivencias de cada uno de sus integrantes.

Aun así, podemos recurrir a nuestra voz interior, nuestro otro yo, que reafirma o desmiente nuestras ocurrencias. Nadie nos conoce más que nosotros mismos, nadie puede contar cómo entró por primera vez al colegio que uno mismo. Las perspectivas de las demás personas no deben ser aisladas, sin embargo, retomo que el recuerdo es un suceso individual y no lo recuerda nadie mejor que quien lo vive en cuerpo y alma presente. “Para confirmar y rememorar

un recuerdo, no hacen falta testigos en el sentido común del término, es decir, individuos presentes en una forma material y sensible” (Halbwachs, 2004, p.27.)

La memoria individual es una película narrada por el personaje principal, donde los sucesos que aparecen son aquellos que han marcado su vida, y la memoria colectiva es una película narrada por dos o más personajes, donde las historias se entrelazan, pero en algunos momentos el espacio en el que se encuentran es diferente, aquello que hace que recuerden el momento exacto es la carga sensible que este recuerdo les produce. Por ello muchas veces algo que recordamos tan intensamente es significativo, pero, puede que para otro pase desapercibido o ser inexistente al no haber vivido la misma experiencia sensible.

Cuando salimos de un lugar que habitamos y nos adentramos a un nuevo espacio, estamos dejando atrás un grupo y un conjunto de experiencias, por ejemplo, el paso que hacemos al salir del jardín al colegio, esta situación causa una desvinculación del individuo con un grupo y un lugar

[...] quienes han estado implicados y nosotros mismos, hay discontinuidad, ya no sólo porque el grupo dentro del cual los percibíamos entonces ya no existe materialmente, sino también porque ya no hemos pensado en él, y no tenemos ningún modo de reconstruir su imagen (Halbwachs, 2004, p.30)

En mi caso recuerdo solo un amigo que llegué a tener en el jardín y algunas de mis maestras, pero, soy consciente de que fue debido a las interacciones que llegué a tener con esas personas y los momentos específicos que generaron en mí una emoción y por lo tanto generaron un recuerdo que a día de hoy sigo teniendo presente en el pensamiento, de lo contrario sé que no las recordaría o no las tendría tan presentes en mi vida. Quiere decir que la ruptura de la memoria significa cortar los vínculos que tenemos con las personas y lugares que se encuentran directamente implicados con lo emocional. Dejar de recurrir a un lugar de manera física o en pensamiento puede significar dejar de recordar las experiencias en él y las personas implicadas.

5.4 Las cápsulas del recuerdo en los lugares.

El recuerdo es algo propio, una perspectiva de nuestro ser interior preguntándose por cada detalle sucedido en un acontecimiento específico encapsulado en el tiempo, momento y espacio.

El recuerdo le da lugar a nuestra existencia, que se mantiene efímera con el paso del tiempo al ser recordada con tal belleza que evoca las significantes experiencias vividas de nuestro triste, infeliz o quizá hermoso existir. Desde hechos excepcionales que recordamos con tal amor y deseo, como momentos inestables y destructores fragmentados en nuestra mente, cuerpo y alma.

Entonces podemos recogernos, cerrar los ojos y remontar el curso del tiempo tan lejos como podamos, mientras nuestro pensamiento pueda fijarse en escenas o personas cuyo recuerdo conservamos. Nunca salimos del espacio. De hecho, no nos encontramos en un espacio indeterminado, sino en regiones que conocemos, o que sabemos perfectamente que podríamos localizarlas. (Halbwachs, 2004, p.160.)

El recuerdo que tenemos de un lugar se vuelve tangible cuando lo revivimos desde el archivo, el imaginario o el reencuentro físico con el lugar. Así como las personas a partir de su discurso detonan la memoria en nosotros.

[...] Por lo tanto, no es totalmente cierto que para recordar haya que transportarse con el pensamiento fuera del espacio, ya que, al contrario, es sólo la imagen del espacio la que, por su estabilidad, nos ofrece la ilusión de no cambiar en absoluto a lo largo del tiempo y encontrar el pasado en el presente; pero así es como podemos definir la memoria (Halbwachs, 2004, p. 161.)

Los lugares detonan en nuestra mente imágenes espaciales de nosotros, es como ver una película en el lugar donde sentimos que: nuestro corazón se acelera, nuestros oídos se agudizan, los ojos se inundan y nuestra mente fluye como un ave en el cielo, donde cada nube muestra los capítulos de nuestra vida.

Al recordar un lugar habitado, podemos conectarnos con él a través de la imagen construida en nuestra mente del lugar, pero ¿para qué quedarnos en ello cuando existe la fotografía? Al ver una foto de ese lugar recordamos con más claridad y hasta nos podemos sorprender por algunos objetos que se encuentran en esta foto porque la fotografía es tiempo, tiempo detenido, que no muta. Pero, es ¿todo? Es decir, existe el reencuentro físico, volviendo al lugar uno se enfrenta a un recuerdo constante, donde cada paso y cada ladrillo del andén guarda

cada pisada y recorrido del cuerpo por el lugar, desde una caída o un suceso gracioso entre amigos se hace visible desde una perspectiva en primera o tercera persona. Para Creeswell “la vinculación lugar-memoria es la habilidad de hacer que el lugar reviva en el presente el pasado, contribuyendo a la producción y reproducción de la memoria social” (como se cita en Velázquez, 2017, p.162) El lugar rehabilitado evoca una memoria, podría ejemplificarlo con la entrada de mi colegio, puedo sentir esas marcas, esas voces a mis costados que habitaron junto a mí, imágenes que tampoco son totalmente claras, son desdibujadas pero llenas de vida. Puedo sentir mi propia vida pasando en frente mío, es mi cuerpo habitando un espacio dibujando cada trazo en el lugar, donde a través de la imaginación puedo mover a voluntad un recuerdo y detenerlo a mi antojo, moviendo miles de cuerpos a mis costados, atrayendo un montón de sonidos cuando en realidad en ese instante, en ese presente todo se encuentra vacío y en silencio.

5.5 Recordar para Reconstruir y Reparar

No me imagino viviendo mi vida y haciendo a un lado cada experiencia que haya hecho en ella, todos en nuestras vidas hemos tenido momentos buenos y malos, momentos que nos apetecería olvidar por el dolor que nos causa, pero, aquella persona que soy hoy en día se debe a mis decisiones y mis acciones que tomé en el pasado.

No podemos alterar el pasado, pero sé aprender de él para forjar un mejor presente y un futuro más ameno, por ese motivo, aunque en nuestra vida nos arrepintamos de muchas decisiones que tuvimos o nos demos “palo” por errores que afectaron en nuestra vida. No podemos ir y cambiarlos, la vida no está compuesta de solo éxitos, sino de fracasos, baches que superas diariamente.

Para Vázquez (2001) “El vigor simbólico de la memoria mantiene fuertes vínculos con el imaginario social, lo que la convierte en elemento susceptible de producir inestabilidades y perturbaciones y, potencialmente, en suscitadora de efectos a futuro.” (p.165.) Por ello recordar implica el reconocimiento de la persona que eres, reconocer que: eres un humano, un ser sensible, que aprende, que es capaz de cambiar. Necesitamos de fracturas en nuestra vida para tocar fondo y entrar en un estado de reflexión, de reposo, donde hacemos memoria y emergemos del agua con grietas selladas. Sí retrocedemos a ver las grietas y nos detenemos a analizarlas construiremos conexiones con nuestro presente mientras habitamos nuestro pasado.

Cuando hacemos memoria, conferimos continuidad a las discontinuidades de nuestra experiencia y de la sociedad. A través de la memoria conectamos pasado presente y futuro, con el que simultáneamente producimos nuevos sentidos y tratamos de establecer nuevas coherencias a esos pasados presentes y futuros. (Vázquez, 2001, p.165.)

Haber conocido lo que es el amor será uno de los recuerdos más valiosos que tendrás en tu vida y no me refiero solo a una relación sentimental con una pareja, me refiero a todo el amor, es decir aquel que se construye en la amistad, en la familia, en el hogar. En mi experiencia he entendido que todo lo bueno se hace importante cuando se desvanece. Extrañar es recordar, extrañar una época de nuestra vida nos hace agradecer esos momentos. Cuando el dolor aparece nos permite apreciar, el dolor no es malo, es necesario, construye empatía, pasar por procesos dolorosos es necesario. Transformar el dolor con amor en eso consiste sellar las grietas, grietas que son aquellas cicatrices que nos hacen recordar, reparar, quizás perdonar, pero no olvidar.

A todos se nos han roto objetos y muchas veces buscamos la manera de repáralos, más cuando son objetos que tienen un valor sentimental para nosotros. Pensando en esos objetos que se me han roto, recordé que una iglesia de porcelana que traje a mi casa cuando era pequeño se rompió y busqué la manera de repararla debido al valor que tenía para mí, al ser una iglesia que había comprado en villa de Leyva, era importante porque en mi casa teníamos una pared con algunas iglesias de algunos pueblos de Cundinamarca o de Boyacá, estás iglesias eran de mis padres y de mis hermanos, pero no había una que representara mi presencia en esa pared. A día de hoy de estas iglesias solo queda una, la cual no se su nombre, pero me hizo recordar la existencia y ausencia de ellas. Para Sennet (2009) “La manera más simple de efectuar una reparación es desarmar, encontrar lo que falla, arreglarlo y luego devolver al objeto su estado anterior. A esto se le podría llamar reparación estática” (p.131). En mi hogar he visto muchas veces como mi padre ha reparado diferentes daños que ha sufrido la casa, desde una teja a una grieta en un muro. Reparar es revisar el funcionamiento de las cosas para saber cómo repararlas, como dice mi padre “Cacharrear”, pero ¿Cómo eso se traduce en la vida?

Hacer y reparar forman un todo indisoluble y dice que quienes hacen ambas cosas poseen el «conocimiento que les permite ver, más allá de los elementos de una técnica, su finalidad y su coherencia de conjunto. Este conocimiento es la "inteligencia vital,

falliblemente a tono con las circunstancias reales" de la vida. Es el conocimiento en el que hacer y reparar son partes de una continuidad» (Douglas Harper, como se cita en Sennett, 2009, p.131)

Las circunstancias reales de la vida que menciona Douglas Harper, son las situaciones que se presentan en nuestra vida como: duelos, errores y fracasos. Reunir cada fragmento y reconstruir a partir de cada "error" o ruptura en una escultura, es la experiencia que se engendra en la misma pieza, tanto en materia, técnica o concepto. Podemos deshacernos de nuestro pasado, pero perderíamos la oportunidad de empezar de nuevo desde la experiencia. Así como hacer memoria implica reflexionar y reparar, implica reflexionar con el objeto, Por lo tanto, hacer y reconstruir memoria crea uniones y soportes, reconstruyen un pasado donde el arte y la materia como el cemento se mezclan para resarcir esa memoria agrietada. Por ende, revisar mi pasado implica restaurar esa ruptura, pero no significa que pretenda cambiarlo.

Una reparación dinámica cambiará la forma o la función del objeto, que es lo que ocurre si se sustituye un filamento roto [...] puede implicar un salto de dominio, como cuando una fórmula matemática corrige errores en secuencias de datos. O puede requerir nuevas herramientas (Sennet, 2009, p.131)

Retirar los errores, de manera analógica sería la extracción de un filamento de mi pasado, sin embargo a la diferencia de un objeto, siguiendo con la analogía, mi percepción de la vida sería distinta. Por ende la reparación del pasado, no implica deshacerse de aquel fragmento, al contrario, es aquel filamento que se instaura en mi memoria, es una materia a la que te atribuyo a la relación plástica una sensibilidad.

5.6 Rememorar desde el espacio y desde la escultura

El trayecto y el desplazamiento entre los espacios construye una memoria que pasa desapercibida hasta que se hace consiente, Recordar de manera reflexiva en un lugar conlleva un pensamiento constante de recapitulación de sucesos donde la interpretación entra en juego.

[...] es importante identificar al espacio como soporte material y simbólico de los procesos constitutivos de la *memoria intersubjetiva*. Esto significa que toda memoria se

erige y sostiene a partir de un dispositivo temporal —calendarios, fechas— y un dispositivo espacial, (Pineda, 2017, p.16-17)

Por lo tanto, la memoria se apoya en el espacio y en una temporalidad, coexisten y son dependientes, es una triada, es decir que, si en algún momento nos alejamos de nuestros recuerdos, reconectarnos con un espacio o dispositivo espacial permite que nos transportemos a una temporalidad donde el recuerdo se hace presente. A sí mismo, si evocamos una temporalidad nos trasladaremos a un recuerdo y un lugar.

Constantemente me he preguntado por mis errores, muchas veces desde el arrepentimiento, pero, a partir del análisis reflexivo y la rememoración me doy cuenta de que hay cosas que inevitablemente tenemos que vivir y por las cuales pasar, para así entender la importancia de haberlas vivido. Para Pineda (2017) “la memoria es una matriz de significados que guían y habilitan la acción a diferentes escalas y, como tal, es un referente que posibilita que los sujetos se orienten en el mundo.” (p.13)

No cabe duda en que solo a partir de las experiencias se construye una mejor persona. Aprender de los errores, es mirar con más fuerza el pasado y abrazar aquellos sucesos que marcaron un antes y un después, no sirve hacer un borrón y cuenta nueva, es empezar de nuevo desde la experiencia y no desde su ausencia.

Rememorar en medio de la creación plástica conlleva mezclar la memoria y el espacio con la materia, es trasladar y unificar un recuerdo en un sustrato, Para Pineda (2017) “la rememoración se objetiva en un sinnúmero de artefactos —objetos, edificios, libros, el lenguaje, obras artísticas, placas, estelas— los cuales son subjetivados —es decir introyectados y significados— por los individuos en interacción.” (p.13) Vinculamos nuestros recuerdos con objetos, objetos que nos transportan a momentos de nuestras vidas, desde un juguete hasta un regalo que nos ha dado una persona valiosa para nosotros. Pero la creación incide en algo más, de manera reduccionista es la elaboración de nuestros propios objetos cargados de memoria. Pero, de manera más amplia es el conjunto no de uno ni dos sino muchos recuerdos que se expresan en la creación. Creamos un dispositivo que se construye desde una nueva temporalidad,

un dispositivo que contiene la memoria a la cual nos referimos, pero se entrelaza con el presente. Por ende, recordar el pasado, afecta el presente y trasciende al futuro. Ricoeur (2010) en Pineda:

La (re)presentación del pasado se refiere a un doble proceso: por un lado a ver hacia atrás; mientras que por otro, a ver de nueva cuenta. A estas dos variables, es posible sumar una tercera: la memoria como (re)creación del pasado forjada a partir de los dilemas, preguntas y requerimientos de diversa valencia que surgen en el presente. (p.14)

Rememorar hace que la mente se disocie del cuerpo, donde el tiempo presente parece detenerse, el silencio se hace ruido y cada segundo habla, pero en pasado, en una brevedad hemos pasado una barrera. Cuando realmente conectamos con ese recuerdo desde el sentimiento surgen emociones en el tiempo presente, nuestro rostro cambia, expresa desde una sonrisa a una cara larga llena de incertidumbre y dudas.

5.7 Conglomeración

Finalmente, en la búsqueda de la conceptualización y problematización de cada término con relación a mi contexto, los espacios los concibo como estética (perspectiva) y una delimitación geográfica que se define al atribuirle un nombre como, pueblo, casa, colegio o universidad ligados a un tiempo. Los lugares los entiendo como espacios sensibles donde el ser humano habita y se relacionan con ellos por medio de recuerdos, emociones, sentimientos, experiencias y temporalidades. A su vez, entiendo que el recuerdo es construido de manera individual, donde el recuerdo se construye con nuestro otro yo (yo interior) y las personas implicadas en el recuerdo, pero que son mencionadas desde nuestra voz y no desde su propia voz; la memoria es una amalgama de testimonios, recuerdos, sucesos, voces y personas.

Entiendo que recordar es algo intrínseco en nuestra vida, debido a que en varios momentos de nuestra vida nos perdemos en los pensamientos y comenzamos a recodar sucesos de ella, sin embargo, hacer memoria implica recordar desde una postura reflexiva, donde el sujeto se cuestiona, interesa e investiga su pasado con diferentes fines como: entender su devenir, sus pasos en el camino de la vida, luchar por la pervivencia del recuerdo y su no olvido.

6. La Espátula: del polvo a la creación

Por medio de este apartado, me acercaré a algunas nociones sobre la investigación creación y profundizaré en mi postura que será construida por los diálogos con algunos autores, mi propia experiencia, las maneras de hacer que han guiado y dado forma a mi pensamiento e investigación.

Recuerdo algunas charlas y debates con mi hermano sobre la ciencia, el universo y la filosofía, eran charlas de pasillo, donde una conversación se volvía un espacio de conocimiento, aunque cada uno tuviera una postura, nos cuestionábamos sobre muchos fenómenos. Las complejidades y maravillas que tiene el universo deslumbraban nuestras mentes y emocionaban nuestras tan nutridas voces, que con cada argumento retábamos satíricamente al otro. A través de estas discusiones me cuestioné si hablar de **Arte** con una persona de **Ciencia** es algo imposible y viceversa. realmente ¿existe agua y aceite entre la investigación científica y la investigación creación? La composición del agua y el aceite es distinta, sin embargo, pese a tener diferencias siguen siendo un fluido. La investigación puede nacer de la duda, el interés, la intriga y la emoción, estas características son intrínsecas en cualquier investigación, son su base, más no un todo. El “fluido” en el caso de la investigación es el “conocimiento”, no es concebible investigar para no saber y/o conocer, por ende, toda investigación se fundamenta si amplía el espectro y construye conocimiento.

Si investigara sobre el universo desde las artes, hablaría quizá de las sensaciones, emociones que causan las complejidades que existen en él, un ejemplo personal son las obras musicales de Interestelar de Hans Zimmer, donde puedo percibir, escuchar, sentir e imaginar el universo. Escuchar las obras me transportan al vacío del espacio, sus obras me permiten viajar y conocer el universo suspendido en él; además es a través de la música instrumental que puedo escribir y realmente leer a un autor, me conecta emocionalmente con el texto de una manera que no lo hace el silencio; estoy seguro, que aquellas personas que se motivaron en investigar por las estrellas pasaron por diferentes emociones y deslumbrados por la belleza de sus descubrimientos fueron esas mismas emociones las que motivaron a las personas a investigar. Por lo tanto, un artista dentro del caos enlaza ideas a partir de vestigios emocionales. “Se trata de expresiones ligadas a una pulsión sin afán de producción, ni siquiera como producción de sentido. Más que

sentido son huella, vacío, enigma, ruptura, restos que se constituyen en un afuera de la significación.” (Laignelet y Gil, 2014, p.55) El artista crea cuando dentro de sus motivaciones existen los sentimientos e incluso los vacíos, la mente en blanco busca figuras y la mente en negro busca la luz.

Distanciar la creación y las artes en general de la investigación supone una pérdida más que una ganancia, cuestionarse desde una posición sensible explora, asimila y entiende otras maneras, otras formas. El telescopio de un artista es su cuerpo, es aquel que se siente enamorado, agredido, afectado y extasiado. El azar de la mente de un artista evoca y crea mundos, sus obras son conexiones neuronales, son aquellas ramificaciones de la vida de la artista hechas obra.

El conocimiento sensible que construyen las artes es inherente de sí misma, por lo tanto, pensar en un método en las artes las limita. Si desde la ciencia se piensa en un método replicable, cuantificable esperando obtener resultados “las artes apelan a lenguajes más inciertos, analógicos o paradójicos, es decir a una expresividad que no es calculable ni medible” (Laignelet y Gil, p.71) Las artes se piensan la experiencia creadora y el proceso como fuente de investigación, por lo que, a manera de ejemplo si una persona decide reencontrarse e investigar en los espacios no deberá hacer mi proceso como un procedimiento, sino como una posibilidad. Las artes son micelio, la oportunidad de hablar sobre un determinado tema como la memoria desde diferentes estéticas permite una ramificación, cada contexto tiene una particularidad e intención, lo que nutre la investigación de un concepto. Para Borgdoff (2010) “Podemos hablar, por tanto, de investigación en las artes sólo cuando la práctica artística ofrece una contribución intencionada y original a aquello que ya conocemos y entendemos” (p.32) por lo tanto, la investigación en artes es posible, cuando el artista reflexiona sobre el conocimiento que construye su obra, su proceso creador o su vestigio artístico.

la investigación trasciende durante el pensamiento, en medio de la creación o en su finalización, las decisiones que se toman antes, durante y al finalizar alteran por completo la obra. “La creación artística es una dinámica parcialmente previsible, pero esencialmente impredecible. El sentido, por tanto, no está dado antemano, acontece, así tenga un horizonte el cual se orienta la acción” (Laignelet y Gil, p.75) Es decir, aunque en mi proceso el reencuentro con el lugar fue un insumo para la creación, podría realizar un proceso inverso, plantearme la

idea de dudar sobre la obra terminada, el devenir de su sentido y rastrear el vestigio creador. Sin embargo, el orden de los factores si altera el producto en las artes, por ende, el conocimiento sensible que obtendría sería distinto. “Es claro que este proceso de creación no es lineal ni controlable metodológicamente. Transita entre la familiaridad y la extrañeza, e intenta familiarizarse con el asunto y al tiempo lo carga con una especia de extrañamiento que lo llena de sentidos desconocidos.” (Laignelet y Gil, p. 77) En la investigación ningún proceso es aislado, toda conexión entre el sujeto y la investigación es permeada por el estado emocional, los hábitos, el tiempo, el espacio, etc.

Al habitar continuamente los lugares que establezco en mi trabajo, siento un bombardeo constante de pensamientos acerca del proceso investigativo y creador, haciendo que mi mente se sumerja en enigmas.

“algunos artistas insisten en esa indefinición de su quehacer, ese “no sé qué” que hace surgir la obra. La intuición, en tanto que capacidad más allá de la razón, se sale de las explicaciones lógicas causales. La intuición, como ejercicio de la imaginación, es uno de los motores de la creación” (Gutiérrez & Peña, 2019, p.59)

Las ideas que construyen la imagen de mis esculturas emergen de la intuición, los rastros, los recuerdos que pasan fugazmente por la mente uniendo: imágenes, signos, personas, palabras, hechos que me marcaron, donde cada fragmento se une y construye una posible escultura de manera mental. Aun así, en medio de la creación de la pieza, el boceto mental es distinto a la imagen que plasman las manos. En algún punto de la creación la mente se parte en dos, lleva al cuerpo a un proceso practico mientras es invadido por los recuerdos, a veces una desconexión momentánea del presente. Es un estado donde las manos le dan forma a la materia, pero los ojos se encuentran brillosos observando un enigma.

La investigación creación es una relación donde no escapas ni un solo día del proceso, así no escribas al respecto no hay escape, requiere de un trabajo constante a nivel mental, la mínima acción afecta de manera particular al trabajo, además el proceso teórico, escritural y creativo son una triada que no deben verse de manera aislada ni ser relegada una de otra.

La obra escultórica se compone principalmente de la intención del creador, cuya intención está compuesta por diferentes elementos como: la experiencia, la relación temática e investigativa y la significación, aquellos que subyacen por tanto de la práctica escultórica. Leon (2020) define la investigación creación basada en la práctica escultórica (ICBPE):

la ICBPE asumida como conocimiento sensible aborda aspectos multi-espaciales desde su propia materialidad, su lugar, su forma, y desde el concepto mismo edu-comunicativo e investigativo, aquí el proceso de creación y de investigación surge desde su propia práctica, adquiere en sí misma una forma de ser pensada, es la materia transformada en pensamiento (Leon, p.126)

Por lo tanto, aquel contenedor y registro de la investigación es la obra, aquella que carga el conocimiento desde que es introyectada de manera sensible la materia, sin embargo, en el marco de mi investigación la escritura, los tropiezos, la reformulación y la escultura están ancladas de manera procesual.

Metodológicamente la escultura es un mundo de exploración y de posibilidades, “es un hecho espacial real desde su propia materialización, desde su forma, desde su propio oficio, desde sus procesos y sus técnicas, en su práctica y medio de comunicación estético” (Leon, p.126) por ende la práctica escultórica al tener diferentes vertientes, debe ser direccionada por el timón, brazo, o espátula del creador, de él depende definir y encontrar la técnica, el “modo de crear” para llegar al conocimiento sensible del fenómeno o enigma que responda a su investigación.

La escultura desde la materialidad del cemento transcurre desde la filia, el dolor, la memoria y cohesiona en la forma de una obra, aquella que carga con la experiencia transcurrida de diferentes temporalidades, no solo en su creación sino en su replanteamiento, definición y montaje.

Mi exploración en los procesos escultóricos, me han guiado a una materialidad de la cual me encuentro ligado, mi apuesta a la escultura contemporánea se compone de la sensibilidad del material como una extensión del cuerpo, evocador de memoria y contenedor de recuerdos. El cemento es por tanto parte de mí; un material introyectado por el recuerdo, desde lo conceptual y

metafórico. Si los objetos guardan memoria, la materia “prima” se transforma con el tiempo en un lugar de memoria; para un viejo albañil el cemento significa el material con el que trabajó toda su vida, pero quizá la espátula es el objeto más directo al momento de recordar, sin embargo el ejercicio de manipular el cemento con la espátula trasciende en rememoración.

6.1 La escultura en mi vida.

¿De dónde nace mi interés por la Escultura?

De niño realizaba muñequitos y objetos en plastilina, desde aviones a personajes, que se volvían juguetes con los que contaba una historia, recuerdo mezclar muchas plastilinas en búsqueda de diferentes colores, me mataba la duda de saber que pasaba al combinarlas.

No sé si fue la primera vez que usé arcilla o greda, pero recuerdo que fue para reparar un juguete, ya que un dinosaurio que tenía se le había partido una pata y lo que yo hice fue moldearle una y colocársela.

Sé que la arcilla llegó a mí por ver que a mi hermano se la habían pedido para el colegio, debido a que estaban realizando moldes, moldes de amonitas y de objetos. Recuerdo que la sensación al tocar la arcilla era diferente a la plastilina, era viscosa pero que a medida que se secaba se transformaba en una piedra. (Ahora mismo soy consciente de ello y no puedo describir con exactitud su sensación en la época de infancia debido a que en la actualidad la he percibido nuevamente y la podría describir como un material frío y suave).

De niño veía a mi papá usar el cemento y el estuco para arreglar la casa, recuerdo que siempre quería hacer yo la mezcla, quería sentir esa materia y ser yo quien la esparciera en el lugar que se debía reparar, no fue hasta que un día, la alberca de la casa se había agrietado y desboronado, mi papá nos dejó esa tarea encargada a mi hermano y a mí, esa fue la primera vez que utilicé la espátula y donde hice la mezcla.

Nunca tuve una relación con un abuelo, mi abuelo materno falleció cuando mi madre tenía 6 años y mi abuelo paterno recuerdo conocerlo cuando ya tenía 13 años, pero no lo llegué a conocer y ver durante tanto tiempo.

El día que lo conocí, conocí su taller, donde pude observar unas águilas hechas a partir de bujías y metales, él recogía chatarra y la volvía arte (En ese entonces, me decían que el realizaba artesanías). No sé dónde estén las piezas que él llegó a fabricar, pero en mi casa cuento con dos, uno es un carro que le regaló mi abuelo a mi hermano cuando era pequeño y el segundo es un Quijote que custodia nuestras plantas en las escaleras de la casa.



Imagen 9: Héctor Muñoz (s.f), El Quijote, Escultura en simulación bronce, realizada por mi abuelo, Andrés Muñoz.

En el año 2019, la alberca volvió a agrietarse, ninguno se había preocupado por arreglarla, así que decidí ir simplemente a la ferretería y traer en unas bolsitas el cemento y la arena, realicé la mezcla, la dispuse en la alberca y busqué darle la forma para que se viera bonita; siempre hacia las cosas solo, no me gustaba que vieran mis cuadernos, pero a veces quería demostrar mi capacidad, así que buscaba una aprobación, sabiendo que mi papá era experto en reparar, quería saber su opinión; él siempre ha sido de cortas palabras. Pero recuerdo que cuando él llegó, yo estaba emocionado porque él viera mi trabajo y sentir su aprobación. Cuando llegó a casa y vio mi trabajo me respondió: *muy bien, y me dio unos toquitos y golpecitos en la mejilla con su mano*. “ese golpecito en la mejilla o pellizco significó y ha significado mucho en mi vida”

A las semanas siguientes fue cuando hice mi primera escultura en cemento, una especie de dragón, debido a que las gárgolas me han gustado mucho desde niño, por la conexión con la historia y lo mitológico. No tenía arcilla, no sabía su proceso, pero conocía el cemento, sabía que

podía moldearlo tenía el conocimiento y realicé la escultura. A lo largo del 2019 realicé una calavera, una matera en forma de cráneo, un alíen, un camaleón gárgola y un Ned.

La Calavera la hice para una persona con la cual tenía una relación sentimental en el momento.

El Alíen lo hice para un amigo, que fue importante en el colegio y que a día de hoy mantenemos comunicación, alguien que se convirtió en un hermano.

El Ned es un personaje del grupo musical Tweny one pilots, que realicé para mi mejor amiga de ese año.

7. Resarcir

-No se dé tanto palo, busque en resarcir las cosas.

Lo sé. Solamente quisiera reencontrarme...Aprender de mi viejo yo.

No quiero olvidar, Quiero reconstruirme, re-esculpirme.

Ver un palito intermitente en la hoja me recuerda a un semáforo en amarillo en mi cabeza, uno que no me dice si debo arrancar o debo detenerme, simplemente, me obliga a tener la mente suspendida o sucumbida en los pensamientos...

En este apartado llamado *resarcir*, hablaré sobre mi proceso creativo y reflexivo con los espacios y la practica escultórica, comentaré sobre qué sentido o sensación causa en mi cada lugar y algunos relatos que implicaron su relevancia e importancia en mi vida.

En mi proceso de investigación con los espacios, me reencontré con cada uno por medio de la escultura y reencuentro físico, el mesón fue mi sitio de trabajo en el que experimenté la creación de cada escultura permitiéndome recordar en él y a través del ejercicio escultórico, la sensación o experiencia fue similar a ver una película de mi vida pasar frente a mis ojos, veía

unas manchas desdibujadas en un plano visible, escuchaba sonidos, voces, olores y personas mientras mis manos se encontraban permeadas por la materia.

Al conectarme con los espacios, mis recuerdos me llevaron a querer encapsularlos en la escultura, por lo tanto las esculturas son contenedores de mis recuerdos, son obras hechas de cemento (ceniza) que contienen mi experiencia con los lugares habitados y la experiencia de la creación; en un inicio pensaba que cada lugar tuviese su propia escultura, pero en medio de mis interacciones con los lugares, me percaté de que varios lugares se interconectaban entre sí debido a los vínculos emocionales y a las personas que cohabitaron el espacio junto a mí, por lo tanto algunas esculturas tienen recuerdos compartidos.



Imagen 10: Andrés Muñoz, (2023) Fragmentos de cemento.

7.1 Mi casa

Al analizar mi casa familiar y reflexionar sobre su relevancia en mi vida, me he estado deteniendo a pensar en cada objeto que construye el espacio que habito, desde una figura en porcelana hasta un libro tiene una historia detrás. Varios objetos han sido regalos de otras personas a mis familiares, o vienen de la antigua casa que habitaron mis padres antes de que yo naciera. Con algunos objetos tengo un recuerdo y con otros no, pero su existencia en el espacio me cuestiona su procedencia e historia detrás. Lo interesante alrededor de estos objetos “decorativos” es que se encuentran mis esculturas ya son parte del espacio. Al verlas entiendo su contenido, me transporto a los recuerdos que pretendí encapsular en ellas, pero también llegan a

mí los recuerdos de su proceso, no solo recuerdo a través de “Empolvados” a mis palomas, sino recuerdo las personas que conocí mientras realizaba las esculturas. Por lo tanto, un objeto no construye un solo recuerdo, al contrario, se vuelve un banco de memoria. Lo mismo sucede con los lugares que destiné para investigar en mi casa, lugares que hablare de manera seccionada.

Experiencias de Dolor

Parque – Casa



Imagen 11: Andrés Muñoz (2023) Experiencias de dolor. LAV, Universidad pedagógica nacional

Andrés Felipe Muñoz

2023

Escultura en técnica mixta Cemento y Estaño

38 x 16 x 17.5 cm

La experiencia de vida se manifiesta en la piel con el pasar de los años, cada palma, mano y brazo tienen una historia. Esta es mi historia y la que será en los años venideros, los callos de

mis manos expresan el dolor, el sufrimiento, las exigencias, experiencias que pasé y pasaré en mi vida.

No reemplazaría mis manos, no cambiaría ninguna marca que hay y habrá en ellas, son aquellas las que constantemente me recuerdan mis errores y mi camino de vida, me hacen consciente de que detrás de ese callo áspero se encuentra una nueva piel, un aprendizaje y un cambio. Sin la experiencia del dolor no hay amor, empatía ni humanidad.



Imagen 12: Andrés Muñoz, (2023) Experiencias de dolor, Biblioteca Museo Casa Lleras



Al momento de pensar la escultura '*Experiencias de dolor*' me observé las manos, aquellas que tenía callos en sus palmas, resultado de practicar calistenia; fue mientras entrenaba y pensaba la escultura para mi clase de procesos escultóricos en relación con los textos de 'El hombre postorganico de Paula Sibilia' y 'El artesano de Richard Sennett' que llegué a la conclusión de que mis manos, mis callos y cicatrices eran un recuerdopreciado para mí.

Además de qué el dolor físico no se comparaba con el dolor emocional, fue la búsqueda de sacar y desprender ese dolor de mi corazón de manera metafórica la que se manifestó en mis manos, dejando una cicatriz. Aquellas marcas no solo surgieron del ejercicio, también del proceso de creación con el material del cemento, al intentar moldear y manipular el cemento sin guantes, se cristalizaba con el agua de mis manos, absorbiendo la humedad de ellas y creando micro heridas, que al exponerse bajo grandes periodos de tiempo y dependiendo de lo fina que se encontraba la materia, me rasguñaba cada yema de los dedos. Al lavar mis manos se develaban cada uno de esos rasguños en mis palmas.

Cuando estaba realizando la parte del antebrazo, me encontraba en un estado de reflexión, donde varios pensamientos intrusivos se mezclaron al esculpir, decidí detenerme a descansar. Horas más tarde opté por colocar un rato la pieza bajo el sol. Cuando entré la escultura del sol y la re Coloqué sobre la tabla en la que trabajaba la escultura se formó una grieta. Al siguiente día, llevé la escultura al salón de escultura para mostrar los avances, el profesor, me dijo que esa grieta se debía al peso y a la falta de una estructura que mantuviera unida la pieza.

Devuelta a mi casa estuve pensando en si rehacer la escultura con una estructura. Al llegar, dispuse la pieza sobre la tabla nuevamente y de una grieta pasó a ser un montón de trozos y fragmentos, aunque me desalenté por aquel tropiezo, decidí retomar la escultura y usé parte de los trozos como estructura. Los uní con cemento, aumenté el tamaño del antebrazo y me dispuse a esculpir en las demás partes de la escultura. Al finalizar la escultura la grieta apareció nuevamente, pero como una sutil línea, un recuerdo o una cicatriz que permanece en ella.

⁷ Para crear los callos, no sabía cómo diferenciarlos o exaltarlos en la escultura, mi padre se acercó a mirar cómo estaba realizando la mano, le comenté sobre sacar un molde de un callo y fundirlo. El en su silencio tomó estaño y lo calentó en una pequeña olla de cobre, el calor generó una pepita de estaño que dejó caer sobre el mesón dando forma a un callo, fue así como su intervención apareció en cada callo que contiene la obra.



Imagen 14: Andrés Muñoz (2024) Ruptura en el proceso de la obra Experiencias de dolor

El taller de mi casa (El mesón).

Estar en el mesón moviéndome de un lado al otro la arena y el cemento, entre mis pensamientos y recuerdos. Tal como expresaba, es el volar de un ave en las nubes o incluso viajando por el universo observando cada fragmento de mi vida.

El taller permite que mi mente se disocie en el pasado mientras mi cuerpo esculpe en el presente, siento como mi cuerpo y mis manos toman la proyección de mis ideas.

Es curioso como en la realización de mi escultura de mi antebrazo (Experiencias de dolor), he entendido que la zona más fuerte de mi brazo es mi codo, y que mientras esculpo mi brazo, no solo uso las herramientas como la espátula o mis manos, sino que comienzo a usar otras partes de mi cuerpo como el uso de mi codo para recrear mi codo. En la realización de la pieza palpé mi brazo para sentir cada: hendidura, cada pelo, cada vena, tendón y musculo.

7.2 La ducha.

A través de la ducha de mi hogar me percaté que mi mente me transporta a cualquier ducha que haya habitado, pero, aunque puede ser un suceso espontáneo, al reflexionar esos

recuerdos me sumerjo en mi pasado, no solamente en las experiencias vividas en la ducha, sino en las emociones reprimidas que conectan a personas y lugares, al brotar esas emociones, se siente como abrir la regadera de a poco y dejar que cada gota acumulada salga durante unos breves minutos, para después cerrar de apoco la llave y continuar el día.

En la ducha siento cada parte de mi cuerpo cuando extendiendo el jabón sobre él, mientras el agua recorre mi rostro hasta llegar a la punta de mis pies, mi ser interior recapitula dentro de un pozo mi vida, las lágrimas que brotan de mis ojos son dos casadas que nacen de un pequeño flujo interno en el corazón.

La ducha en mi niñez era un lugar de juego, donde me imaginaba moviendo el agua a mi antojo, una corriente que abatía cualquier monstruo que se cruzara en mi cabeza, pero al cerrar los ojos construía un miedo, una sensación de respiro en la nuca de aquellos demonios que dominarían a un adulto obligándolo a ser débil y sensible en un espacio íntimo, donde no existe una interacción con el mundo exterior, donde el tiempo es incierto bajo el fluir del agua, de cada gota, pueden estar pasando segundos y sin darte cuenta dentro del flujo de pensamientos han pasado años.

La ducha entre dos almas es totalmente distinta, los pensamientos negativos no invaden el entorno, se vuelve igual que en la niñez, un juego de dos almas al desnudo riendo consientes de pieles llenas de marcas, donde un abrazo lleno de gotas de agua se siente el más cercano como el propio susurro de una voz en el odio.

La ducha solitaria es una lucha, es un constante movimiento en un espacio de 2x1 metros, donde el cuerpo se separa del alma y se sienta frente a frente viéndose como un reflejo en el vapor, sosteniéndose mutuamente la mano, una tangible y otra intangible pero perceptible.

Desdoblado

La ducha



Imagen 15: Andrés Muñoz (2023) Cuello y humo. Galería Humos

Andrés Felipe Muñoz

2023

Instalación

Dimensiones variables

La mente y el cuerpo se desfragmentan bajo el goteo del agua, aquel bloqueo emocional se disipa con el vapor y los recuerdos que transitan la mente se consumen hasta formar polvo.



Imagen 16: Andrés Muñoz (2024) Desdoblado, Reflejos y fragmentos de cemento.



Imagen 17: Andrés Muñoz (2023) Siluetas etéreas, Desdoblado. Galería Homus

‘*Desdoblado*’ hizo parte de la exposición *Siluetas etéreas*, fue una exposición de los resultados investigativos y artísticos de la clase procesos escultóricos en la galería Homus en el año 2023, aquellas obras tenían como concepto central la escultura blanda y al estar en mi proceso de creación para mi trabajo de grado, uní mi relación con el lugar de la ducha con lo blando.

Decidí realizar un cuerpo a partir de plástico simulando aquellos reflejos y gotas de agua que recorrían mi cuerpo, mientras mi mente se mantenía sucumbida al estar recordando, de ahí surgió el nombre de *desdoblado*, era un momento en el que sentía que me partía en dos y donde cuestioné, desglosé y enlace mayoritariamente cada idea, proceso y escultura de esta investigación, por ello la ceniza del incienso en el estropajo representa cada polvo y ceniza de mi cuerpo que se desprende hasta el suelo para formar aquellos fragmentos de cemento, aquellas esculturas.

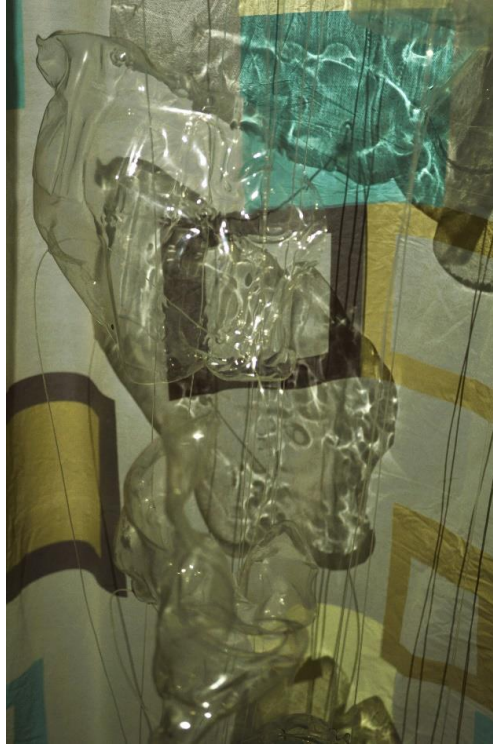


Imagen 18: Andrés Muñoz (2024) Desdoblado, Reflejos y Fragmentos de cuerpo en plástico.

7.3 La Cama.

El lugar para el descanso, donde el cuerpo se sumerge en una nube, donde pareciera succionarse todo el cansancio y sentirse en paz. Pero, incluso un lugar tan maravilloso para el descanso puede tener sus penumbras. De pequeño recuerdo estar en medio de una cuna con barrotes, observando la luz de la luna atravesando la ventana y la oscuridad de la noche; la noche perturba las pequeñas mentes, la imaginación construye personificaciones sombrías, ojos amarillos que observan, son las llamadas pesadillas, monstruos o demonios que no dejan conciliar nuestro sueño. En la adultez los demonios nocturnos son las preocupaciones, los análisis del día pasado, el que transcurrirá y el que vendrá, cuestionarse sobre las decisiones, preguntarse por otros seres, las dudas y problemas se reflejan en el insomnio.

Bajar y mirar una luz asomarse por el refrigerador, no calma el sueño, no es hambre ni sed la que tienes. Conectar unos audífonos y escuchar música recostado en la cama, calma un poco, pero incluso, los mismos pensamientos tarde en la madrugada te cerrarán los ojos. El

insomnio se ha apoderado de mi vida durante años, El ser humano a medida que crece, se permea del mundo y cuestiona su sentido, sus actos, su mismo existir.

Semblante sueño

La cama



Imagen 19: Andrés Muñoz (2024) Semblante sueño

Andrés Felipe Muñoz

2024

Modelado en cemento

11.5 x 21.5 x 16 cm

La noche ha sido mi amiga para la escritura, el silencio, la sombra, el frío y la majestuosa luna me han acompañado con una taza de café en la creación y en la escritura. Pero, la mejor noche que he podido tener a mi corta edad ha sido aquella que no pensé en mi día, ni en el siguiente, ni en el pasado, el día que no tuve que mirar la ventana y observar la luna, donde los monstruos de ojos amarillos no existían, solo vivía el momento. Me encontraba viendo en frente aquello que significaba mi paz, otro ser abrumado en su vida, con problemas, con responsabilidades, pero, que compartía su descanso conmigo con un sutil abrazo, donde ni el más

dulce té me ayudaría a conciliar el sueño, porque solo con ver su rostro, mis ojos, aunque quisieran permanecer despiertos admirando su rostro, se desplomaban al sentir la calidez de este.



Imagen 20: Andrés Muñoz (2024) proceso de la escultura semblante sueño

Para representar mi conexión con la noche, el amor y el sueño, partí de unos cuadros que realicé de la luna y una libreta en la cual escribí mis recuerdos, y sentimientos hacia una persona. Cada uno cohesionaron como detonantes para creación de la escultura tal como el recuerdo de dormir junto a otro ser que narré anteriormente.

Fue un rostro, que en su imperfección era lo más sublime, aquel del que me enamoré, fueron aquellos cachetes, su nariz, sus ojitos agotados y sus labios quebradizos los que me enamoraron, observar un rostro que no tenía nada que ocultar fue el que en el proceso se cruzó por mi mente y le dieron forma, sin embargo, desde un inicio pensé en que todo el rostro no era el que me interesaba sino aquella mitad que vi recostada bajo una almohada. Mi amor en cada página de la libreta, en aquella almohada vacía en las noches, pero llena en mis sueños, esculpieron a '*Sueño semblante*'.

7.4 El patio

Desde jugar a las escondidas en el viejo armario a ver una carita emplumada desde los 10 años, un 30 de junio del 2011 conocí a quien se convertiría en mi mejor amigo a quien llamaría Anastasio, un pequeño palomo herido en un ala, debía cuidarlo hasta que sanara, pero quien sanó fui yo. Un 8 de julio del 2013 una palomita llamada julieta que recogí con un ala rota. Todo al inicio es felicidad, sonrías al ver la interacción que tienen los animales entre ellos y contigo.



Imagen 21: Andrés Muñoz, (2015) Anastasio y julieta.

Una nueva vida, un huevo, un pichón llamado Piolín, no sabría describir el nacimiento, es un sonido, un pitido, unos ojos cerrados que estiran un cuello en búsqueda de alimento. A los pocos días los ojos se abren y unas patas temblorosas se alzan en busca de conocer el mundo. Su mundo fue una casita, no pudo salir, al ser un animalito criado en cautiverio liberarlo es destinarlo a su muerte, nunca liberé a Anastasio ni a julieta porque nunca más pudieron volar.

De niño sujetaba a Anastasio con mis manos y recorría la casa con él mientras corría, lo ayudaba a sentir el aire nuevamente en su plumaje, dormía junto a él, lo bañaba, me encantaba verlo espulgarse frente a la puerta. Nunca se fue, decidió siempre quedarse, se la pasaba observando el cielo con impotencia al ver otras aves volar y el no ser capaz de ir con ellas.

Anastasio y julieta a lo largo de su vida conmigo tuvieron alrededor de noventa huevos de los cuales solo nacieron seis y vivieron cuatro (Piolín, Panchito, Mafalda y Guille). Tuve la fortuna de habitar mi casa con ellos, aprendí con el sonido de sus buchec, su aleteo, su reposo y

su silencio, lo que significaba la vida y la muerte; fueron y hacen parte de la fuente de inspiración en mí hacer artístico.



Imagen 22: Andrés Muñoz. (2015) Universidad Pedagógica Nacional – El Nogal.⁸

En el 2014 falleció Piolín, 2015 falleció Mafalda y en octubre Julieta, Panchito en el 2016. Sabemos que las pérdidas de un ser querido se aluden a un ser humano, pero los animales que pude tener y consentir en mis manos significaron más que una mascota, sentí que fui padre y abuelo; su deceso me declinó emocionalmente, pero los golpes más fuertes fueron el 5 de septiembre del 2020 cuando falleció Anastasio y el 11 de septiembre del 2022 la muerte de Guillé.

La muerte es: un movimiento de liberación, un forcejeo, donde el cuello se tambalea, los ojos poco a poco se ponen brillosos, los parpados no se cierran sino hasta la mitad, mientras suceden movimientos agresivos, que se desvanecen, su plumaje se tensa, hasta petrificar su cuerpo como una estatua. Su tumba es el jardín, donde sus cuerpos han nutrido durante años las plantas.

⁸ En el año 2015 por recomendación de mi madre, nos inscribimos en los cursos de extensión de la UPN, gracias a mi participación en aquel curso pude explorar el lienzo, el óleo y perderle el miedo a la pintura, la imagen 22 muestra el proceso de la obra final del curso (mi parejita de palomos, Anastasio y Julieta.)

A raíz de mi experiencia con la familia de palomitos que crié en el pasado, a pesar de que un tiempo duré con un bloqueo y rechazo al sentir nuevamente dolor por las pérdidas de un ser querido, entendí que vivir el amor en sus diferentes matices es lo que le da sentido a la existencia, a pesar de lo doloroso que puede ser el abandono y la muerte, son el costo de la fugaz y momentánea felicidad que brinda el amor en vida.



Imagen 23: Andrés Muñoz (2015) Guille

Empolvados

Patio de la casa



Imagen 24: Andrés Muñoz (2024), Empolvados.

Andrés Felipe Muñoz

2023-2024

Esculturas en técnica de vaciado en yeso y cemento.

Dimensiones variables

Cada pieza mide: 8 x 9 x 20.5 cm

El polvo es un sutil recuerdo, un pequeño grano que se condensa en memoria.

Mi cuerpo y sus cuerpos quedaron impregnados de polvo, polvo que se ha asentado en mi alma. Sus dulces aleteos desempolvan mis miedos, sus ojos proyectan mi amor y sus cantos silencian mis penas.



Imagen 25: Andrés Muñoz (2023) Empolvados ⁹

‘Empolvados’ nace del polvillo blanco de las plumas de cada paloma que quedó impregnada en mi ropa y en mi memoria, pensé en una paloma acostada o prácticamente sumergida, porque al momento de fallecer, cada una murió en mis manos o sobre mis piernas, Sentí como aquel calor que emanaba de su interior desaparecía, enfriándose y petrificando sus cuerpos con el pasar de los minutos tal como el proceso en el que fragua la escultura de yeso; al momento de enterrarlos, el café y la arena fue la primera capa que recubrieron sus cuerpos.

⁹ La obra Empolvados fue realizada en la clase de procesos escultóricos, para el año 2023 solo había realizado tres de las 7 piezas que había planeado para la obra, para su primera exposición en clase, dispuse las palomas alrededor de una vela, en forma de altar.

La primera pieza la realicé en arcilla, a la cual le realicé un molde de silicona y un contra molde de yeso, En el proceso me enfoqué en las texturas, para que así al momento de tocar las piezas pudiera percibirlas y sentirlas como sus propios cuerpos.

Actualmente las piezas están dispuestas al costado de mi escritorio, en una repisa de la biblioteca acompañándome todas las noches; no son sus propios cuerpos, no son de su mismo material, al consentir su cabeza no se siente igual, pero al momento de tocar las piezas y recordar sus rostros, sus gestos, su cuello y ojitos, toman vida.

7.5 El Parque y Jardín Pequeños Ingeniosos

Claramente al ser recuerdos de cuando tenía 4 o 5 años, son demasiado difusos, sin embargo, el suceso que me gustaría narrar de mi jardín es el día que me enamoré del arte y con los años entendí el rol del docente.

Es un suceso lejano, pero recuerdo encontrarme jugando frente al jardín con mis compañeros de clase y en un momento me disocié del espacio, porque en la pared de mi jardín estaba mi maestra pintando, me acerqué hasta ver el mural que estaba pintando y observé los trazos de Mickey de Disney, es un recuerdo, una imagen que me acompaña desde hace años.

Al realizar esta investigación me surgió una pregunta y es ¿cuál fue mi primer dibujo y de qué trataba? Es una duda que me acompañará siempre y que en algún lapsus de mi vida se convertirá en ¿cuál será mi última obra?

Otro lejano recuerdo que tengo es haber abierto la puerta de un cuarto que contenía miles de objetos, era el cuarto donde guardaban: las pinturas, muñecos, juguetes viejos, mesas y cajas, era oscuro. Los objetos llenaban tanto el lugar que tapaban las ventanas y solo ligeramente pasaba la luz a treves de los objetos. Nunca indagué en el lugar, porque la oscuridad me atemorizaba, pero recuerdo que siempre me causaba curiosidad lo que se encontraba en ese cuarto.

El suceso de mi maestra y del lugar lleno de objetos, son una alegoría de mis recuerdos a la curiosidad, aquella que define mucho la imaginación, no sé con exactitud qué pensaba de niño,

solo puedo leerme a través de las ranuras de mis recuerdos, pero sé que esa curiosidad me impulsó a la creación y experimentación.

El Sendero

El sendero se convirtió en mi pista de entrenamiento, a raíz de mis desilusiones amorosas y las pérdidas de mis palomos, a raíz de ese dolor comencé a practicar calistenia a mis 16 años a lo largo del 2019, hasta que en el año 2020 me fue imposible habitar el parque por un periodo de tiempo, debido a la pandemia del COVID 19, por lo tanto, comencé a usar mi casa como sitio de entrenamiento.

Correr por el sendero y usar las barras del parque para hacer dominadas, hacer ejercicio me llevaba a un estado de reflexión donde me preguntaba sobre mi vida, mi pasado, presente y futuro. Donde luchaba constantemente para superarme a mí mismo, corría y corría para mejorar.

En el año 2022 en la clase de proyecto espacio realicé un ejercicio que dio como inicio a esta investigación de manera prematura, con la primera escultura llamada “Reposo” que consta de un elefante en posición fetal sentado en el arenero donde jugaba de niño en el jardín y que de adulto me senté a escuchar mi pasado, encontrando vestigios del lugar, imágenes de mi infancia por el sendero, donde corría con un carro de juguete junto a mis amigos. Mientras recordaba, sentí olores, sabores, imágenes diluidas como el ponqué que más comía de niño “manchitas” y los recuerdos de pajaritos que encontraba muertos y enterraba en los arbolitos; de manera plástica cada recuerdo lo representé en una cartografía que fue un insumo para la creación escultórica.



Imagen 26: Andrés Muñoz (2022) Reposo, Arenero, parque del barrio Bochalema.

Reposo

Parque



Imagen 27: Andrés Muñoz (2024) Reposo

Andrés Felipe Muñoz

2022

Modelado en cemento y masilla epóxica

15 x 16 x 16 cm

Sentarse, recordar y escuchar el pasado sobre el borde de unos ladrillos (2022) o sentarse y recordar sobre unos ladrillos como una gárgola en el borde de un abismo. (2023)



Imagen 28: Andrés Muñoz. (2023) Mirador de los nevados.¹⁰

la escultura ‘*Reposo*’ es un elefante gárgola y una alegoría al acto de sentarse cercana a una posición fetal, posición que tomé para realizar el ejercicio de escucha en el espacio; elegí el elefante por el apodo que siempre tuve de pequeño ‘Dumbo’ pero me enfoqué en el tráfobo de la escucha, interpretándolo con unas orejas largas, aunque ha pasado tiempo de su proceso, he de decir que fue muy gratificante el hecho de volver a esculpir en cemento después de dos años que no realizaba una escultura, fue donde aprendí la diferencias de tonalidades que ofrecía trabajar con diferentes proporciones de cemento y arena, como también las implicaciones climáticas para su dureza o la aparición de grietas; al intentar realizar las orejas al ser tan delgadas eran muy difíciles de crear en cemento, por ello opté por la masilla epóxica. Al finalizar la pieza decidí pintarla para unificar cada una de las tonalidades de gris.

7.6 La Pichirila (Camioneta)



Imagen 29: Andrés Muñoz (2024) Mi papá y la pichi, pozos azules, Villa de Leyva.

La camioneta Renault 18 ha sido un espacio que he habitado desde pequeño, la memoria que tiene un objeto tan grande se traduce en un espacio cuando tu cuerpo habita en él. Mi padre ha habitado toda su vida detrás de un volante, “la pichi” le ha permitido conocer diferentes

¹⁰ El parque mirador de los nevados, ubicado en Suba, es un lugar que he compartido con diferentes personas, sin embargo durante el año 2023 fue un espacio que compartí en soledad, donde observé un abismo en mi vida.

territorios del país, sin embargo, su conexión con la camioneta es igual que con una persona, para mi padre visto desde mis ojos, la camioneta se convirtió en el contenedor de la memoria de su “Patrona Momocha” Leonorcita, fue una segunda madre para mi padre, a ella le pertenecía la camioneta y tras su fallecimiento en el año 2015, Leonorcita dejó en las manos de mi padre la pichi, aquella camioneta que en vida de Leonorcita la llevó a diferentes partes de Colombia, lugares que de la mano de mi familia y yo ahora recorremos, paramos a visitar y habitar, desde aquellas cafeterías donde mi padre solía llevarla a comerse un delicioso postre, hasta las iglesias de cada pueblito. Hemos conocido algunos municipios de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, lugares donde se encuentran mis raíces familiares, aquellos municipios son Turmequé, Ubaté y Sutatausa.



Imagen 30: Omar Santamaría (2002), Monumento Cacique Turmequé, Jesús Muñoz.

la mayor hazaña la realizamos en el 2022, fue cuando decidimos irnos por una ruta desde Bogotá de pueblo en pueblo hasta llegar a Santa Marta con la finalidad de conocer el mar. Recuerdo despertarme justo, cuando por la carretera se asomaba “el fondo azul” con muchos barcos y escuchar a mi padre decir –Gracias pichirilita, gracias Momocha–; fue hasta encontrarme con el mar de frente verme a mí con 21 años y ver a mi abuela con 81 años

conociendo el mar por primera vez, que entendí la magnitud del hecho, la imagen que me queda resonando son los pies de mi abuela siendo embadurnados por el agua y la arena. Al ver a mi alrededor notaba como otras familias junto estaban conociendo y disfrutando del mar y fue cuando decidí tomar una fotografía, que en la perspectiva de otros significa mi llegada al Mar.

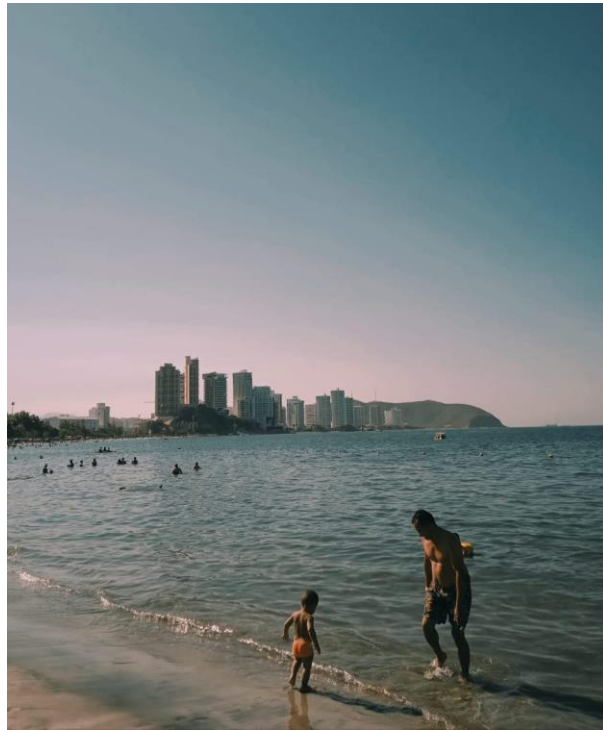


Imagen 31: Andrés Muñoz (2022) La primera vez. Santa Marta.

Pienso que la memoria que hay detrás de la camioneta me daría para escribir una nueva investigación, abordando una cantidad de espacios y personajes que habitan en cada relato, sin embargo, quisiera mencionar que anteriormente en el apartado '*Recordar para Reconstruir y Reparar*' mencioné que a raíz de un viaje a villa de Leyva de niño había comprado una iglesia que pertenecía a dicho territorio, sin embargo, en este año 2024 viajamos a villa de Leyva y yo siempre quise conocer Ráquira, ya que siempre se me había mencionado este municipio como la cuna de la arcilla. Pero, fue al llegar a la plaza que entendí y descubrí que, la iglesia la compré en Ráquira al observar la fuente del 'niño que orina' y a sus espaldas la iglesia. Aunque quise buscar el mismo local donde compré aquella iglesia, mi memoria no podía asimilar tal recuerdo, dado que el espacio había cambiado totalmente. Entré en uno de los locales del sector y aquellas

iglesias que tanto retumbaban en mi mente, se encontraban al final del pasillo, cerrando un recuerdo después de 15 años que le debía a mi yo de niño.

Deleite

La pichirila



Imagen 32: Andrés Muñoz (2024) Deleite.

Andrés Felipe Muñoz

2024

Modelado en cemento

22.5 x 8.5 x 18 cm

Deleitarse de las vistas, de la tierra, del suelo, de los ríos, lagunas y mares, de la arquitectura, de la gente, de la arepita, el tintico o de un platao' de comida, es la esencia de cada visita a un nuevo pueblo y lugar.

Cuando estaba pensando en mi escultura sobre la camioneta, no sabía directamente a cuáles recuerdos dirigirme, pensé mucho en las veces en que mi padre me pedía ayuda para arreglar la camioneta. Pero, decidí enfocarme en los lugares, en los pueblos y en sus iglesias, sabía que las iglesias eran aquellos lugares predilectos a los que íbamos a visitar cuando conocíamos un pueblito, sin embargo, los postres y los lugares en los que anteriormente había visitado mi padre con Leonorcita me revolvían mi mente, y entendí que tanto las iglesias como la comida son aquellas cosas que caracterizan los viajes, sentarnos en una mesita los seis, parar a tomar un tinto, a comer una arepita, comer algo distinto en familia y muchas veces aquellos platos autóctonos de la región. Fue el cuchareo de todos estos recuerdos los que formaron la escultura '*Deleite*' representado a partir de una iglesia sumergida en un plato muy característico de las familias colombianas.



Imagen 33: Andrés Muñoz (2024) Deleite y las iglesias del muro de mi casa.

7.7 El colegio Alberto Lleras Camargo

Durante once años de mi vida habité el colegio, donde conocí innumerables personas, desde maestros hasta compañeros de clase y por supuesto amistades que marcaron mi infancia y adolescencia durante mi tránsito en el lugar.



Imagen 34: Andrés Muñoz y Edson Galvis, (2011) Colegio Alberto Lleras Camargo.¹¹

todo tiene un inicio y un final, y son aquellos los momentos que tengo más presentes en mi memoria; el primer día recuerdo sentirme extraño al observar el patio y los edificios, estaba acostumbrado a mi jardín y solo percibía el miedo por habitar un nuevo espacio, solo quería hacerme en un rincón al ver tanto espacio y la cantidad de personas que se encontraban ahí, pero esa sensación desapareció cuando vi a otro niño que estaba perdido como yo no recuerdo cómo me acerqué a él o si él lo hizo, pero recuerdo reírnos mucho al saber que nos llamábamos igual “Andrés Felipe” en eso apareció mi hermana quien se encontraba en quinto de primaria, así fue como me calmé y asimilé el cambio de mejor manera. Nunca fui apasionado al fútbol, pero en la cancha era donde se formaban las amistades, asiqué en los descansos jugaba con los demás compañeros, no me convencía del todo jugar, pero buscaba encajar aunque nunca destacara; solo cuando tocaba dibujar me emocionaba; dentro de las casualidades de la vida formé una amistad que mantengo hoy, con Edson formamos una hermandad, se convirtió en uno de mis mejores amigos que he tenido en mi corta vida y que casualmente algunos de nuestros familiares se conocían de mucho antes.

Salón de Astronomía

¹¹ No poseo tantas fotografías de cuando estuve en el colegio, de niño tomé prestada la cámara de mi casa y capturé algunas fotografías con mis amistades, ha día de hoy valoro aquel gesto inocente que se convirtió en una foto memorable para la amistad que tengo con Edson.

Tuve la fortuna de participar en un club de astronomía dentro de la institución, entré por ver a mis hermanos volar cohetes y aprender sobre el universo, gracias a eso mi hermano mayor se enamoró por la ciencia; mi hermana siendo autodidacta en el piano, en las clases de música y presentaciones del colegio formó su carácter como artista; a lo largo de mi trayectoria en el colegio se me mencionaba a mis hermanos todo el tiempo, ya que ellos habían sido estudiantes de mis profesores, siempre los elogiaban y aunque de alguna manera eso me hacía sentir orgulloso, también sentía que no daba la “talla” pensaba que si sacaba una mala nota estaría decepcionando la imagen de mis hermanos, pero cuando ellos se graduaron y comenzaron a hacer su vida fuera del colegio comencé a verme más a mí. El club de astronomía me dio la oportunidad de ir a varios viajes, en los que destaco en algún punto de este documento, el viaje a Villa de Leyva y el viaje al desierto de la Tatacoa; cuando se habla de las salidas pedagógicas se reitera que son las experiencias que más nutren al estudiante y no es para menos, la monotonía entre clases limita el recuerdo, por ese motivo, solo algunas clases marcan al individuo, aquellas experiencias que me marcaron tienen un vínculo sensible, un suceso que puede ir desde el conocimiento hasta un acontecimiento cómico. Por ello, las salidas pedagógicas o las experiencias sensibles irrumpen ‘el salón’ y construyen el aula.

Salón de Diseño

Cuando llegué a noveno grado, fui reubicado porque entré a estudiar en el convenio SENA, las opciones eran programación, electrónica y diseño. Al momento de elegir, fue una decisión que marcó mis últimos tres años en la institución, aunque a la vista de varios el diseño era algo obsoleto y algunos profes me decían que era mejor irme por programación o electrónica, yo decidí ir contra la marea, acercarme a lo que me gustaba, ya que mi hermano había estudiado electrónica y mi hermana programación, no quería seguir detrás, deseaba estar a la par.

Encontré nuevas amistades, entre ellas un nuevo hermano para mi vida, Sergio se convirtió en otro mejor amigo, tan cercano como Edson. El salón de diseño era un espacio abierto, aunque muchas veces la docente dirigía la clase, el espacio se sentía con una dinámica totalmente distinta a las demás, por eso recuerdo con más afecto esa libertad, al estar haciendo serigrafía, en el cuarto oscuro mientras esperaba para revelar un positivo en el bastidor se prestaba para el chisme, el lavadero y la oficina de la profe donde ponían musiquita y mientras

editaban algún diseño. No sabía la falta que me hacía la sensación que transmitía esa clase, hasta que llegué a la universidad y la viví de manera similar en las clases de escultura.

El patio (las canchas)

Aunque comentaba que nunca destaqué en el fútbol, fue un deporte que me trajo personas maravillosas a mi vida, recuerdos que surgen desde un balón, con el paso del tiempo cada uno tuvo menos tiempo para reunirse y jugar, por eso, entendí que fuera del deporte: las caídas, los tropiezos, las risas, el intento de gol, aquellas carcajadas de mis amigos al verme fallar un tiro siempre vivirán en mi memoria.

Le tengo un lugar en mi mente al colegio, como a mis profesores, varios de ellos me incentivaron con sus clases a dedicarme a la docencia, recuerdo con mucho afecto la primera exposición que de verdad sentí como un reto, los más de cuarenta minutos hablando de un tema histórico, no desde la memorización sino desde la narración. Hablar del siglo de oro en la clase de lectura crítica, me enfrentó a mi timidez y ahora viendo ese suceso siete años después, lo entiendo como un primer acercamiento a la docencia.

La matriz

Colegio Alberto Ileras Camargo - Colegio Gonzalo Arango



2024

Técnica mixta de ferrocemento

Dimensiones variables

35, 5 x 48 x 36 cm (aproximadamente)

Han transcurrido siete años, aquellos veintiocho fragmentos, aquellos rostros, sueños, cada vida entintada se transformó en libros, códigos, números, lápices, teléfonos, ruedas, viajes, quizá armas o son solo enigmas...Mi tinta se ha secado, petrificado y desboronado, solo me ha quedado polvo.

Aquel sutil polvo se ha humedecido en sus cuerpos, son fragmentos solidos adheridos a mi memoria, son mi nueva casa, mi nuevo cuerpo, mi nuevo espacio. Mi cuerpo fragmentado y mis grietas se han llenado con cada una de sus piezas... treinta y siete fragmentos.



Imagen 36: Andrés Muñoz (2024) primer proceso de la escultura¹²

¹² El escobillín que compone la obra, fue un regalo de un vecino del barrio, el señor de la miscelánea dedicó su vida al diseño gráfico junto a su esposa, a veces cuando compraba en su tienda el me preguntaba sobre mi proceso en la serigrafía. Un día cuando fui a su tienda el me heredó su escobillín, me dijo que hacía mucho lo tenía guardado y que mejor que darle el uso para el que estaba hecho. Me sorprendí al ver lo extenso y diferente que era, lo usé



Imagen 37: Andrés Muñoz (2024) segundo proceso de la escultura



durante mi estadía en el colegio y lo mantuve conmigo en mis herramientas. El día que estaba pensando en mi obra que representaría mi paso por el colegio, recordé aquella herramienta que entintó mi vida.

Imagen 38: Andrés Muñoz (2024) La Matriz, escultura y escobillin.

El proceso de la escultura ‘*Matriz*’ es una unión entre mi colegio y el colegio en que realicé mis prácticas, en el apartado ‘*Habitar el cuerpo docente*’ que enuncio más adelante, doy cuenta de mi experiencia, mis investigaciones y anotaciones sobre mi práctica.



Imagen 39: Andrés Muñoz (2024) Matriz, treinta y siete fragmentos

El colegio es el lugar donde se forma el individuo, son once años de experiencias, en mi papel de estudiante viví el amor, la amistad, distintas emociones, caídas, risas y alguno que otro mal momento. Pero, volver al colegio como espacio y encontrar un lugar desde el cuerpo docente por primera vez, es algo que atraviesa el paso que uno tuvo en aquel lugar; no es el mismo colegio, pero no está muy lejano, ya los de once no son los más grandes para mí, son los profes que llevan años en la institución. Los roles cambian, ahora al menos en mi pequeña matriz llamada aula, puedo aportar materia que nutra las raíces de cada persona que la habite, es un intercambio, todo se retribuye, son sus fragmentos, memorias, los que unen mis piezas y nutren mi materia.

7.8 Cementerio

Los cementerios son espacios, que visité varias veces tal como las iglesias, no sabría decir a cuántos sepelios he asistido y a cuántos dejé de asistir.

En mi niñez siempre fui llevado a las iglesias, por un lado me sentía asombrado al ver sus estructuras, ya que no me sentía cercano a la idea de Dios y no entendía mi pertinencia en el lugar, solo me quedaba admirando el techo y me preguntaba sobre aquellos arquitectos que diseñaron la iglesia, me cuestionaba su forma, me preguntaba sobre cómo habían pintado los vitrales, observaba detenidamente las pinturas religiosas y recuerdo aquellas pinturas que por los años se habían desgastado en la iglesia de Turmequé.

Sin embargo, es muy distinto asistir a una misa que un sepelio, sobre todo cuando estás en la funeraria, siempre que un familiar fallecía me decían que me acercara a ver el ataúd y ver el cuerpo de la persona, no recuerdo cuántos cuerpos vi de niño, pero tengo presente dos, aquellos que fueron los últimos y que desde ese instante sus rostros aparecen cuando menciono la muerte. Las dos últimas personas a las que le observé su rostro fueron un primo y la madre de su esposa, siempre había visto el cuerpo de adultos, pero nunca el de un joven; cuando me dijeron que viera el de la señora, me cuestioné la necesidad de ver a alguien muerto que nunca conocí. Solo veía dolor alrededor de la sala y yo no sentía nada, al no tener un vínculo emocional fuerte, mi reacción fue neutra pero conflictiva, entendí por qué mi abuela siempre decía que lo mejor que se puede hacer es quedarse con la imagen viva de esa persona y desde entonces preferí no ver un ataúd.

Sin embargo, la de la muerte nadie se escapa, y dentro de mis familiares, falleció mi tío Pioquinto, fue un hermano de mi abuela materna, Pio, aunque tenía su genio en lo poco que lo conocí actuaba como desde el silencio, pero siempre le buscaba la “mofa” el chiste a todo, se acercaba sigilosamente a contar una anécdota o un chiste y se pasaba hasta donde otro familiar, lo describiría como un loco sabio. Al haberme abstenido a mirar un ataúd, solo lo cargué hasta la iglesia, lugar donde siempre hacía reír a los niños, acompañaba a la familia, pero, al no ser católico por respeto permanecía atrás.

Cuando falleció la Sra. Terecita amiga, y conocida de mi abuela, analicé el entorno y me percaté que los asistentes eran adultos mayores, nadie podía llevar el ataúd, pero entre mi hermano, dos señores llevamos su cuerpo. El entorno me hizo pensar en aquellos que permanecen, incluso en los últimos días, y por más allegados que tuviera, solo unos pocos están en tu último momento.

A partir de estos sucesos le hui a la muerte y cuando mi abuela paterna falleció en el 2023 me abstuve de asistir, quise evitar el dolor a toda costa, era un suceso que sabía que ocurriría, pero abstenerme de ir era abstenerme a sentir dolor, a experimentar nuevamente como miles de rostros se posaban sobre un ataúd, mi abuela llevaba 8 años acostada en una cama sin la posibilidad de moverse ni ver, aunque sus canas eran notorias, yo recuerdo a mi abuela con más afecto cuando tenía su cabello largo y oscuro, la abuela que me daba un dulcecito después de servirme un gran plato de papas chorreadas en salsa con pollito y arroz, que de su inmensa cantidad no podía ni comer la mitad. Recuerdo a la abuela haciendo muecas y molestando con algún peluche, con su característico aroma, sus saquitos de lana y su mirada seria.

Cementerio el apogeo

Aunque comenté anteriormente que los sepelios eran espacios a los que no quería volver a habitar o vivir, todo fue distinto cuando en el año 2018, a raíz de haber encontrado el amor en el colegio finalizando mi grado once en el año 2017, conocí a una mujer que no había tenido una vida para nada fácil, aunque todos cargamos con nuestro pasado, pena y dolor, ella había pasado por un suceso a sus 13 años, fue cuando su madre falleció a causa de una trombosis, por otro lado ella no tenía papá, nunca la reconoció, venía de Dolores Tolima y se encontraba viviendo con un tío y sus familiares; cuando ya llevábamos alrededor de un año de relación, me dijo que quería presentarme a su mamá, fue entonces cuando nos dirigimos hacia sur de Bogotá al cementerio El apogeo, su madre se encontraba en las últimas bóvedas del cementerio y para poder llegar a la bóveda tuvimos que cargar una escalera desde la entrada; sé que uno con 17 años no conoce mucho de la vida, quizá vive en una ingenuidad, pero la persona que observaba en ese momento en mi vida, era la mujer con quien deseaba construir una vida, no tenía duda alguna. Al llegar a la bóveda recargamos juntos la escalera sobre el muro, ella subió, limpió la lápida y golpeó tres veces; yo no me considero una persona devota, me distancié de la religión desde hace mucho, pero creo en las almas, extender la voz al cielo y hablarles a nuestros seres queridos que ya partieron es una forma de mantener su memoria viva.

Ese día marcó algo en mí, conocí a Maribel, la mujer que siempre se encontraba en las historias de Dani, aunque quisiera describir todo lo que conocí de ella, es algo que no se encuentra presente en mi mente, lo que me quedó fue la lucha que vivió día a día enferma,

mientras buscaba el bienestar de sus hijos. A raíz de conocer a Maribel, formé un lazo de amor a tal grado, que cuando las cosas se terminaron con Dani, me acerqué a su tumba nuevamente a despedirme y agradecer por mi estadía en la vida de su hija y en su memoria, dejando al lado de su lapida una carta y una piedra brillante sumergida en cemento.

Bóveda

Cementerio



Imagen 40: Andrés Muñoz (2024) Bóveda

Andrés Felipe Muñoz

2024

Placa de yeso forrada en cemento.

33 x 42 x 04 cm

He recordado, tres golpes, son tres golpes.

Tres golpecitos al tocar la lápida significan que estás ahí para hablar y ser escuchado por esa persona que falleció.

Una escalera, dos cuerpos en ella, un cuerpo detrás de una lápida.

Ya no existe esa lápida, esa puerta.

Mi pieza escultórica ‘Bóveda’ se pregunta: ¿cómo amar a alguien que nunca conociste en vida? Pero en su realización me topé con la bóveda que cargaba en mi interior y era mi relación topofóbica con el cementerio o el ritual fúnebre: escuchar el sonido de la espátula de lado a lado me recordó por qué poco a poco me distancié de ir a un sepelio; el sonido de la muerte era el cuchareo del cemento sellando una bóveda.

Al realizar la pieza estaba develando y sellando los recuerdos, y a aquellas personas que, aunque fueron importantes en mi vida, no fui capaz de asistir en su sepelio



Imagen 41: Andrés Muñoz (2024) Bóveda fragmentada

Sin embargo, en el proceso de su creación, durante su curado, se fracturó, la realicé usando una tabla de yeso forrada en cemento, pero al momento de su secado, el cemento se fue desprendiendo, al percatarme la reparé, pero un día colapsó y se agrietó por la mitad, decidí retirar el yeso y solo unir la pieza de cemento, dejando la huella de la grieta, pero volvió a colapsar.

Fue entonces que en medio de la desesperación esparcí cemento y agua, mientras movía mi mano de lado a lado, con la esperanza de que se pegara, ya me sentía desgastado por insistir en pegarla, llegué a un punto de inflexión, pensé en realizar una desde cero, pero no tendría sentido alguno. El error es algo que permanece en el tiempo, y en varias de mis obras algunos fragmentos de otras esculturas son reubicadas en las nuevas como soporte para ser esculpidas; mencioné aquellos nombres a los que les dirigía la lápida, y me resigné a intentar unir los fragmentos.



Imagen 42: Andrés Muñoz (2024) *Bóveda*, un sutil gesto.

La grieta, significa una huella y al resignarme a unir nuevamente la escultura, estaba dejando atrás un pasado, soltando lo que por años me había sido imposible hacer.

7.9 Universidad Pedagógica Nacional

El alma mater, aquel espacio en que habité en los cursos de extensión en el año 2015, y que en mi carrera profesional como licenciado en artes visuales he habitado durante cinco años, aunque tuve que presentarme tres veces para acceder a la universidad y a su vez vivir mis primeros semestres detrás de una pantalla, encontré aquello que tanto busqué; como he mencionado, el dibujo, la pintura y la escultura son aquellas afinidades que más tuve de niño y que mientras me encontraba en el colegio siempre observé a aquellos que les gustaba dibujar,

donde a muchas amistades el dibujo les abrió puertas para estudiar diseño gráfico y arquitectura, sin embargo, siempre quise toparme con alguien que se interesara en el arte.

Para nadie es un secreto que la educación artística se ha visto desmeritada en las instituciones y solo en muy pocos colegios se le da valor al conocimiento que proporcionan las artes, en mi vida escuché pocas voces que incentivaran estudiar las artes, afortunadamente desde lo familiar siempre fue bien visto, pero muchas personas externas opinaban sobre la irrelevancia que tenían las artes para la sociedad.

Entre ciertas experiencias enseñando dibujo, ver a algunos maestros de mi colegio y mi experiencia en la formación técnica serigráfica, me llevaron a cuestionarme el papel de las artes, por un lado, la historia del arte siempre vista desde un ojo europeo me hacía ver que solo era legítimo aquello que era externo; dentro de la formación técnica serigráfica la hiperproducción reducía la posibilidad de la creatividad. Al replantearme mi camino profesional es cuando embarco mi rumbo a la universidad en búsqueda de personas que tuvieras afines con el arte, y por supuesto entender aquello que realmente componía las artes

En el proceso de ingreso a la universidad, no sentí un cambio tan brusco al conocer una persona, casualidades de la vida una amiga del colegio llamada Marisol también decidió presentarse en la universidad, fue un gran apoyo tener a una persona de otro espacio, eso ayudó a sentirse más cómodo en un espacio nuevo.

Las gradas del C

las gradas fueron mi primer acercamiento al aula al retomar las clases presenciales después de la pandemia del COVID 19 y que posteriormente cuando todo se reguló, se convirtieron en el espacio predilecto para la charla, el descanso entre clases y la manera de conocer a nuevas personas. Un lugar que me permitió ‘parchar’ con varias de mis amistades y personas de otras licenciaturas, aunque la cerveza y el baile de los viernes eran la liberación del estrés semanal, también eran espacios donde se podía compartir de manera más íntima con las personas, donde salían a relucir aquellos problemas familiares y personales de cada persona.



Imagen 43: Andrés Muñoz (2023) Universidad Pedagógica Nacional, gradas¹³

En la universidad conocí aquello que tanto anhelé, diferentes personalidades que concebían el arte como una extensión de su cuerpo, algo que los afectaba, agredía, remitía a la sensibilidad, dejé de ver las artes como un simple trazo, entendí que cada uno carga con una historia, un recuerdo, una memoria. El punto de inflexión en el colegio con mis amistades fue el deporte, pero en la universidad fue el amor, donde cada actividad que realizábamos en la universidad se cargaba de lo emocional y comprendí aquella potencia del arte que se me había negado en la escuela.

El salón de escultura

Previo a estudiar la licenciatura había realizado algunas esculturas en cemento, aun así, desconocía mucho de su campo, fue en las clases de proyecto espacio, tridimensionalidad, procesos cerámicos y escultóricos que logré explorar algunas mutaciones, desde las elecciones matéricas como del medio artístico en sí.

En año 2022, en la clase de proyecto espacio cree la escultura “Reposo” el inicio de toda mi investigación, a partir de la clase de tridimensionalidad me acerqué al conocimiento técnico

¹³ Fotografiar mis zapatos junto a otros fue un ejercicio espontaneo, al ver cada zapato reconozco a cada persona sin la necesidad de ver sus rostros. Al ver la fotografía, solo recuerdo risas, abrazos, música y baile.

de la reproducción, pero en la clase procesos cerámicos la dinámica del espacio era completamente distinta, debido a el uso de la arcilla, la música, chistes y risas, lo percibía como un espacio seguro, de tranquilidad, fue un lugar que permitía la libertad de cátedra, circulación y la creación en el espacio; las matices en cada escultura que realizaba cada compañero, aunque vi la reproducción nuevamente a partir de moldes, no significaba una apuesta a lo expositivo, sino al trueque y el sentido de dejar un trozo, una parte a otro. Pensé en las mantarrayas y rayas, las asocié por sus movimientos como aves del mar, su extrañeza me cautivó, ya que al mover sus aletas pareciera que volaran en el mar; animalitos que, con diferentes tonos y matices en sus pieles de vidrio sobre la cerámica, las fui pensando para cada persona a la que le tenía un cariño o había compartido en el espacio de la clase conmigo, en el proceso varios compañeros tomaron una reproducción y la personalizaron a su gusto.



Imagen 44: Andrés Muñoz (2022) Rayas y mantarrayas.

Tanto en la clase de cerámica como en la de procesos escultóricos el chisme, la conversación mientras uno pintaba o esculpía una pieza era un suceso que me gustaba del aula; no solo era conversar, se opinaba sobre el trabajo y se pedían sugerencias entre los compañeros, cada idea o comentario nutria la escultura.

Alter ego

Las Gradadas



Imagen 45: Andrés Muñoz (2024) Alter ego¹⁴

Andrés Felipe Muñoz

2024

Estatuilla de rata: 18,5 x 7.5 x 6 cm

21.5 x 20 x 26 cm

Un día conocí una persona que se convirtió en mi otro yo, aquella persona me mostró que yo era una rata del aire y ella una rata de la tierra; habitar el cuerpo del otro o ponerse los zapatos del otro, es compartir el dolor, las pérdidas, los afectos. Todo aquello que un día me perteneció se enlazó con otro ser, aquel que me otorgó su memoria a mis pies y abrazó mis penas.

¹⁴ Los converse negros, fueron y son un sello que apropié a mi vestimenta y personalidad, son un objeto que me identifica y complementa. Cada persona tiene una labor, objeto, comida o particularidad que diferencia a una de otra. He de decir que para mis allegados del colegio mi huella son las palomas, sin embargo para mis compitas universitarias los tenis son aquella huella que me identifica.



Imagen 46: Andrés Muñoz (2023) Estatuilla de rata, Tenis converse.



Imagen 47: Andrés Muñoz (2024) Estatuilla de rata.¹⁵

¹⁵ Para crear la estatuilla de rata, por primera vez realicé un boceto en arcilla con el fin de visibilizar las proporciones de una manera más clara, para la pieza en cemento opté por realizar sus patas en porcelanicrom con cemento para dar el tono característico, aprovechar la resistencia y la posibilidad del detalle que permite el material de porcelanicrom.



Imagen 48: Andrés Muñoz (2024) procesos de la obra *Alter Ego*, boceto en arcilla.

La escultura '*Alter ego*' surge de la relación entre mis tenis, aquellos que me acompañaron en toda la carrera universitaria hasta desgastarse sus telas y suelas, tenis que me dieron la oportunidad de habitar con otros, fue a través de un ejercicio fotográfico de manera inconsciente y solo en forma de registro, que capturé mis tenis con los de cada amistad que fui formando a lo largo de mi carrera.

7.10 Mis nueve cápsulas.

El cemento fue un material que se presentó en mi camino de vida, como ya he mencionado fue a través de la labor de la reconstrucción y reparación en mi hogar. Pero, sobre todo, fue el material que tenía a la mano y en el que quise experimentar; siempre opté por el dibujo y la pintura, muy tímidamente me acercaba a la escultura, pero fue gracias a la curiosidad y la misma inexperiencia las que dieron forma a estas nueve esculturas.

Nueve esculturas que emergieron de espacios, espacios que no son de una extrañeza o rareza para ninguna persona, debido a que toda persona ha habitado a lo largo de su vida espacios como: la casa, el colegio o un parque, pero al atribuirles mis recuerdos y aquel punto de interés, se convirtieron en lugares. Aquellos que cargan con lo emocional, con mi propio sentir, con mi experiencia, donde muchos fueron abandonados y dejaron de ser habitados física y

mentalmente por el tránsito o los cambios en la vida. Fueron lugares que en el proceso de la investigación se reencontraron, abrazaron, anidaron, acogieron, enraizaron y encapsularon en la escultura.

Las esculturas se convirtieron en cápsulas que guardan mi pasado y presente, son piezas únicas, creadas en una temporalidad específica, pero que transportan a diferentes tiempos, momentos de mi vida y de su proceso de creación. Son objetos, objetos que se vinculan con mis seres amados, aquellos que permiten que el recuerdo sea tangible, palpable y sensible. Son lugares en los que habitan parte de mis veintitrés años de vida, desde mi infancia, mi adolescencia y mi formación como docente, investigador y artista visual.

Son obras, esculturas, recuerdos y lugares que seguirán habitando mi casa, mi cuerpo y que me acompañarán en mis años venideros; son obras, que se componen de vestigios, es decir, de mi memoria.



Imagen 49: Andrés Muñoz (2024) ¿Las herramientas de un obrero o de un artista?¹⁶

¹⁶ Las herramientas tienen su lugar de importancia en cada artista, la totuma pertenece a un recuerdo de los lugares que visitamos en familia en forma de alimento (el arequipe) con ella medí las proporciones de cemento y arena, el palustre pertenece a mi padre, la espátula pequeña y la brocha las heredé de Lucrecita hermana de Leonorcita. He aprendido de mi padre la recursividad o ingenio frente a los problemas, algo que debe tener un artista, por ello el gancho o tornillo tomaron el papel como limas para esculpir parte de mis obras.

8. Habitar el cuerpo del docente

Cuando inicié mi investigación acerca de los espacios habitados en mi vida, nunca me planteé acércame desde la práctica pedagógica en la fase de profundización, sin embargo, a lo largo de mi tercer semestre de práctica comencé a recordar mi colegio, no sabría explicar el tipo de vínculo, pero es lo mismo que me ha pasado a partir de los diferentes espacios, salir de la zona de confort ayuda a que el individuo se enfrente a nuevos retos en su vida, sin embargo, al encontrarse con un “algo” del espacio pasado, permite que el tránsito al nuevo espacio sea reconfortante, en mi caso, al estar realizando mis prácticas en Suba, en el colegio Gonzalo Arango, me ha permitido sentirme como en casa, al pertenecer a un territorio en común con los estudiantes, se forma una aceptación y articulación más rápida que al ser de un lugar distinto.

Fue un conjunto de varios síntomas los que hicieron sentirme en “casa”, uno de ellos es el hecho de habitar el cuerpo del docente, volver al colegio después de siete años, aunque no sea aquel del que me gradué. Habitar el colegio después de tantos años, causa una ruptura donde como docente soy consciente de mi rol, pero al ser mi primera vez enfrentándome al aula, me percibí como un estudiante más, donde cada clase se convirtió en la espátula que le iba dando forma a mi cuerpo docente, conocimiento, mentalidad y carácter.

La temática de la practica iba dirigida hacia las memorias barriales, específicamente de la localidad de Suba, a raíz de este interés y de mi labor como docente investigador, me encontré con datos sobre la localidad que desconocía, me he centrado en una memoria individual y no he abordado el territorio; aunque conocía la existencia del cabildo muisca de Suba, la historia detrás de los primeros en habitar aquel espacio que llamo hoy en día hogar, la conformación y construcción de muchos de los barrios son sucesos que ocurre antes de mi existencia. Curiosamente las memorias de mi territorio se unen a mí, debido a que en mi colegio Alberto Lleras Camargo en uno de sus muros, se encuentra un mural con mosaicos realizados en ferrocemento, vidrio y cerámica que se componen de un alambrado recubierto por mortero (cemento y arena)



Imagen 50: Manolo Colmenares (1994) MACI, La creación según la cosmogonía muisca, IDPC

En mi investigación sobre el territorio de Suba, me acerqué al documento de un proyecto cultural entorno al reconocimiento del patrimonio de Suba, aquel proyecto fue realizado por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, el proyecto inició en el año 2021 y fue publicado en el año 2023, dicho proyecto surgió a partir de la siguiente pregunta: ¿Con quiénes podemos construir el inventario de las expresiones colectivas de los patrimonios locales? Convocaron e invitaron a participar a los habitantes de suba y toda persona conocedora del patrimonio e interesada en participar en la conformación del equipo de trabajo.

Como resultado, el grupo se conformó de: la comunidad del pueblo muisca de Suba, artistas, estudiantes, gestores culturales y ambientalistas. “(...) Realizamos un ejercicio de sensibilización referente al territorio de Suba, entendiendo los procesos sociales, dinámicas barriales que lo configuran y la diversidad de formas de habitarlo.” (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2023) las huertas, la autoconstrucción y el arte, fueron los hallazgos en los que más me interesé, en el título *‘El arte plástico en la construcción de memoria e identidad de Suba’* me detuve a ver los contenidos audio visuales *‘Venga le cuento’* y comprendí la relación entre el arte plástico y el papel de la autoconstrucción de los barrios, todo fue a partir de retazos y de lo que había en el espacio. El retazo y los materiales a disposición fueron los cimientos de las primeras casas, urbanizaciones del territorio de Suba, aquellos también dieron forma a varias esculturas y murales en la técnica del ferrocemento en espacios públicos y en aquellas primeras casas.

Aunque la cultura muisca se ha enfocado en el uso de arcilla y greda para la escultura, en la localidad de Suba parte de su origen fue plasmado por medio del mural en la técnica ferrocemento o ferroconcreto, dos obras a mencionar son *‘La creación del mundo según la cosmogonía muisca’* está ubicada en el muro del colegio Alberto Lleras Camargo y el mural que se encuentra sobre el puente de la virgen, titulada *‘El encuentro entre dos mundos.’*

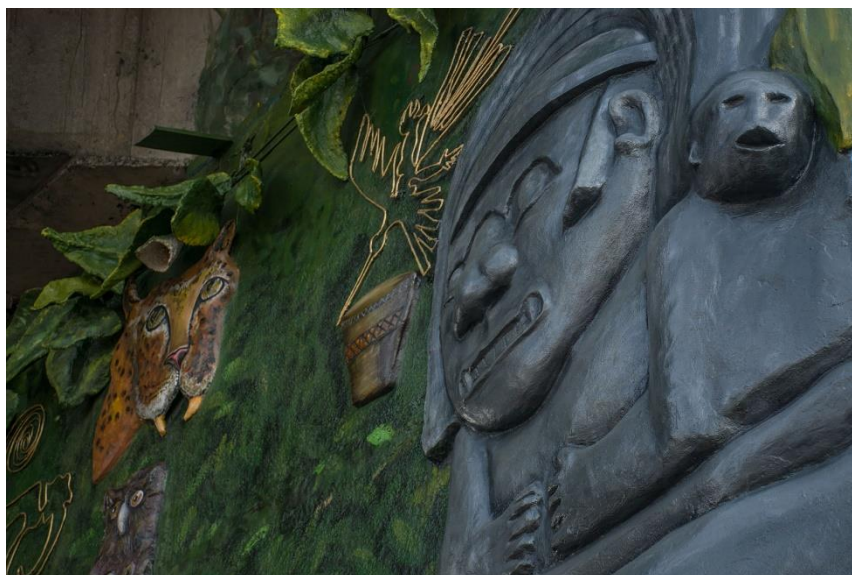


Imagen 51: Jorge Lopera (1996-1999) Fragmento, El encuentro entre dos mundos, IDPC.

Descubrir que la técnica del ferrocemento era parte de mi localidad, provocó darle su voz en el proceso de la creación de la escultura representativa de mi memoria con mi colegio, ‘Matriz’, darle la voz a mi territorio, reconocer aquel espacio que habito; justamente con la anterior premisa es que la práctica en el colegio Gonzalo Arango tomó las riendas.

La práctica se desarrolló con treinta y siete estudiantes de grado once (1102), diez y nueve mujeres, diez y ocho hombres. Tuve cinco sesiones de clases cada quince días desde el 04 de abril, la sesión del 30 de abril se movió para el 6 de mayo debido a unas evaluaciones en la institución, se retomaron las clases a partir del 6 cada quince días y finalicé el proceso el 4 de junio del 2024. Cada sesión se encontraba anclada con la siguiente construyendo una narrativa entorno a la investigación de la memoria de los barrios, para ello realicé una serie de planeaciones que pueden ser visualizadas en (*Anexo 1*).

En la primera sesión de clase se realizó un ejercicio cartográfico con el croquis de Suba de manera individual y colectiva, señalando aquellos lugares que tenían un valor emocional, un recuerdo o un distanciamiento. La segunda sesión requirió que, cada estudiante indagara y presentara en la clase el origen de su barrio investigando desde internet y con sus familiares, aquellas presentaciones permitieron reconocer que varios estudiantes pertenecían desde su niñez al territorio de Suba Rincón.

Recuerdo escuchar en las presentaciones el “arraigo” y afecto que muchos tenían a ciertos lugares del sector, aunque al momento de presentar la manera de narrar tenía ciertas cosas ocultas, estas fueron develadas en el tercer ejercicio. En la tercera sesión le apunté a la escultura como narración, debido al mismo proceso que he llevado con mi investigación y al ser un proceso desde cero, y sin previo conocimiento escultórico por parte de los estudiantes, decidí utilizar la arcilla y greda como material para la creación. Como cuarta sesión se generó un espacio de exposición en el aula, donde cada pupitre tenía su escultura junto con su ficha técnica y un párrafo descriptivo, reflexivo o poético.

Al investigar sobre el Rincón, desde nuestro desconocimiento encontramos que el Rincón era una unidad de planeamiento zonal (UPZ) es decir que, territorio del Rincón está conformado por una red de diferentes barrios, teniendo aquel dato presente, dividí el curso a partir de seis grupos de trabajo, cada grupo se conformó por barrios aledaños o cercanos con la finalidad de tener puntos en común y posibles diferencias en cada grupo; la imagen que más resuena en mi mente es aquella pelmaza sobre cada pupitre que conforme pasaba el tiempo le daba forma a un recuerdo ligado a un lugar, de este proceso surgieron esculturas que evocaban la importancia de las canchas, las carretillas de alimentos, el comercio, los trabajadores y los espacios como las iglesias.

Fueron esculturas que a pesar de estar en distintos grupos evocaban la importancia de estos espacios, a su vez hubo esculturas que se enfocaron y plasmaron algo más metafórico, refiriéndose a lo colectivo, a lo experiencial del lugar como por ejemplo el hecho de observar el cielo y paisaje del mismo; algo que se mencionó en las pequeñas charlas surgió en algunas esculturas de los estudiantes y fue la presencia de la violencia de ese sector, pero desde una mirada crítica, resignificando aquello que realmente no representaba e identificaba al territorio del Rincón.

Ver las esculturas de mis estudiantes, escucharlos y leer sobre sus recuerdos en sus barrios y aquello que representaba la escultura, me hizo conocerlos, quizá los nombres me sean difíciles de recordar, pero cada escultura tejió y se ancló en mi memoria. Cada escultura, aunque evoca un barrio, un lugar y un contexto particular, en mi mente me muestra aquella persona que la creó, cada duda, mirada, sonrisa, pena y dolor.

Aquel sutil polvo se ha humedecido en sus cuerpos, son fragmentos sólidos adheridos a mi memoria, son mi nueva casa, mi nuevo cuerpo, mi nuevo espacio. Mi cuerpo fragmentado y mis grietas se han llenado con cada una de sus piezas... treinta y siete fragmentos.



Imagen 52: Estudiante de grado once (2024) Tejiendo Carácter. Colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 53: Estudiante de grado once (2024) Conexión y frutas sobre ruedas, colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 54: Estudiante de grado once (2024) Más que rostros, colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 55: Estudiante de grado once (2024) (sin nombre) colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 56: Estudiante de grado once (2024) Mejor amigo, colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 57: Estudiante de grado once (2024) Moldeador de ideas, colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 58: Estudiante de grado once (2024) Día y noche en la cancha, colegio Gonzalo Arango, Andrés Muñoz



Imagen 59: Estudiante de grado once (2024) Los colores que se pintan en el cielo, Gonzalo Arango, Andrés Muñoz

Aunque fueron treinta y siete esculturas, esculturas que fueron expuestas en el salón y dialogadas por cada estudiante, en estas ocho esculturas se encuentran aquellas reflexiones y memorias en torno al barrio.

Amanera de interpretación y teniendo como base aquellas reflexiones que cada estudiante me expresó en su proceso. *‘Tejiendo carácter’* representa la unión, la comunidad de los habitantes del barrio Trinitaria de Suba y las libélulas son insectos característicos del sector. *‘Conexión y frutas sobre ruedas’* y *‘Sin nombre’* aluden a las tiendas, los alimentos, el papel e importancia de los trabajadores y el corazón del rincón, la plaza. *‘Más que rostros’* originalmente la pieza tenía la rosa como rostro del personaje, pero se desprendió, la rosa simboliza a la comunidad y cada uno de sus pétalos son las personas que conforman el barrio. *‘Mi mejor amigo’* representa a todos aquellos compañeros fieles, reconociendo a los animales como habitantes del barrio. *‘Moldeador de ideas’* representa el cuidado de todos a través de los alimentos. ‘las dos últimas esculturas *‘Día y noche en la cancha’* se trata de una cancha baloncesto en la cual la estudiante habita constantemente y *‘los colores que se pintan en el cielo’* se refiere al cielo que se logra observar desde el espacio que habita la estudiante.

Las primeras seis esculturas, aunque narran un lugar que es habitado por ellos, lo enuncian desde una memoria colectiva, debido al interés por enunciarse desde una representación a la comunidad del barrio, sin embargo, las dos últimas esculturas le apuntan a una memoria más individual por medio de los recuerdos y de afectos al habitar el lugar.

A través de mis estudiantes comprendí la importancia de los lugares de encuentro como las canchas y las iglesias que para muchos aludían a la familia e infancia. Lugares que también emergen y que suscitan a mi familia en mis recuerdos y en mi escultura *‘Deleite’*.

9. Concreto

El concreto se compone de arena, cemento, grava y agua, a su semejanza el espacio (arena), la memoria (cemento), las personas (grava), el conocimiento (agua), el concreto es el resultado del proceso, aquellos hallazgos, dudas y aportes que lo componen.

Cuando me pregunté sobre la memoria de los espacios me encontraba permeado por una lucha interna, me cuestionaba el devenir de mí mismo, mi trayectoria como individuo en el mundo que se preguntaba por su pasado y los lugares que había transitado.

Pensar en los lugares y la escultura como detonantes para la memoria son un ejemplo del dicho ‘retroceder un paso para avanzar dos’ retroceder, volver atrás y/o recordar significa descender al pozo, analizarlo, habitarlo, comprenderlo, para poder escalar con más fuerza y ascender. Con ello en mente, me detuve metafóricamente en mi línea de vida, revisité mis recuerdos mientras el cemento se impregnaba en mis manos y mi mente se mantenía sucumbida al pensamiento.

La memoria y el espacio fueron las categorías centrales de la investigación, en la licenciatura en artes visuales y en la línea di-sentir ha sido un tema bastante abordado desde una mirada hacia la memoria colectiva, la escultura ha sido poco explorada y dirigida a estos temas de investigación. Al final, aunque mi trabajo iba dirigido a la escultura teniendo como base mis recuerdos y los lugares en los que había habitado, mencioné temas como el abandono, las pérdidas, afectos, emociones, amor, errores y el dolor emocional. Sin embargo, nunca dialogué con la depresión, pero, el desconocimiento de sí mismo lleva a la persona a un estado depresivo; gracias a cada escultura, cada recuerdo que reconocí, reencontré y reparé logré retomar mi rumbo, entendí lo valioso que fue pasar por cada momento de felicidad y adversidad.

Hacer memoria es un trabajo arduo, el cual requiere su tiempo y esencialmente dispone la presencia del proceso, debido a que nutre y fortalece la investigación. La escritura, lectura y la creación deben trabajar en conjunto, es necesario dedicarle su tiempo a cada una, aunque en todo momento las tres se entrelazan.

El cemento toma veintiocho días para llegar a su punto máximo de resistencia; muchas de mis esculturas no tienen un verdadero esqueleto, parte de sus uniones son fragmentos de errores, trozos desprendidos que se adhieren unos con otros; esculpir en arcilla permite retroceder, replantear, remodelar, pero, el cemento solo otorga un día, no hay posibilidad de re-esculpir la zona en la que ya trabajaste, por lo menos no con la misma materia. Desde mi exploración, la escultura con cemento es una analogía y filosofía de vida, por más que queramos tallar una zona,

conforme pasen los días más difícil será modificarla, la materia que añadimos se puede entender como aquello que opaca u oculta la zona, pero a mi modo de ver, es la aceptación de ese fragmento, fragmento que fortalece estructuralmente la escultura, batallar para re-esculpir solo crea grietas y fracturas, demoler una zona, no evita que exista la materia ya mutada, solo se niega a la vista, pero en la mente se mantiene presente aquel cambio que se haya realizado; y así al igual que a los veintiocho días se ha fortalecido la escultura, nuestra piel también ha mudado.

Experimentar con otros materiales, es una de mis apuestas a la licenciatura, en mi memoria y en mis afinidades encontré un refugio en el cemento, por ello, invito a encontrar su materia de vida, el cemento quizá defina mi camino en el arte, así como a mi abuelo Héctor con sus esculturas en metales, mi vida será esculpida mayoritariamente mediante cemento.

Reflexionando sobre mi proceso como estudiante, docente, investigador y artista visual me percaté de la necesidad de contar la vida, conocer la historia del otro, permitir sensibilizarse, adentrarse en su memoria y entender su vida como una experiencia de resiliencia y superación frente a las adversidades de la vida.

En el aula, varios desconocemos la vida que lleva cada persona que la habita, conocer las particularidades de cada estudiante en la práctica pedagógica, me abrió el horizonte, primero reconocer mi falta de conocimiento sobre un espacio en el que habito, para posterior reconocermelo como un habitante de un territorio llamado Suba; aunque no fue de manera extensa, leer a mis estudiantes a través la escritura sobre el origen de sus barrios, su llegada al mismo o el papel que tenía un lugar como su casa, una ferretería, una cancha de fútbol, un parque, una iglesia o el cielo de un espacio, me reveló desde de sus narraciones en voz y en su reflexión escultórica, la importancia de hablar de aquellos lugares a los cuales les conferimos nuestra memoria, y como a través de nuestra voz cambiamos la mirada a un lugar que desconocemos, es así cómo al conocer sus lugares de afecto y distancia, conocí a cada estudiante *“cuéntame donde habitas y entenderé quién eres”*.

En el papel de la docencia, no hay escape para el error, al contrario, errar en la vida es aquello que le da sentido, toda clase es un fragmento de materia que aporta y muta; me esculpí en crecimiento personal al impulsarme a superar las adversidades, reconocer mi experiencia,

reflexionar sobre mi pasado y errores desde una posición sensible. Cultivarse, esculpirse y/o educarse, conlleva nutrirse del camino que se ha recorrido en la vida, detenerse metafóricamente en el camino y observarse para poder ver a otros.

El educador de la mirada debe esculpirse, romperse y reunirse; el cuerpo del docente se encuentra en constante mutación, su materia se expande conforme investiga y en su rol pierde materia a través del recuerdo y olvido en sus estudiantes, el conocimiento permanece en un sutil grano o polvo que fue dispuesto en el aula como detonante de una idea, pregunta, duda o un sueño.

Experimentar el dolor y reflexionar sobre el mismo nos permite empatizar con otros; de la misma manera que el lenguaje del amor nos une. Las pérdidas y el dolor nos conectan, o acaso, ¿no nos vinculamos con otro cuando nos sentimos entendidos y escuchados? hablar desde la experiencia, desde la sabiduría, no implica egocentrismo, por el contrario, da cuenta de un caso particular, de un contexto de resiliencia, de un referente para afrontar una posible experiencia similar. Por ello, mi experiencia con la escultura responde a un contexto, no es replicable como un método, pero sí entendible desde lo sensible; con ello invito a reflexionar desde la memoria, el espacio y por supuesto desde la práctica escultórica y encontrar su propiedad matérica.

Gracias a todo este proceso de investigación me he permitido mi entrada a mi nuevo espacio, son las esculturas, las personas que conocí en estos años de vida, las cenizas de las personas, mis anteriores lugares, mi finalización en mi proceso en la universidad y en la licenciatura los que han dado pie a mi nuevo lugar, el aula.

Finalizo con la siguiente pregunta: ¿La bóveda es entonces el último espacio que habitaré o mi ceniza será aquella que habite otros cuerpos?

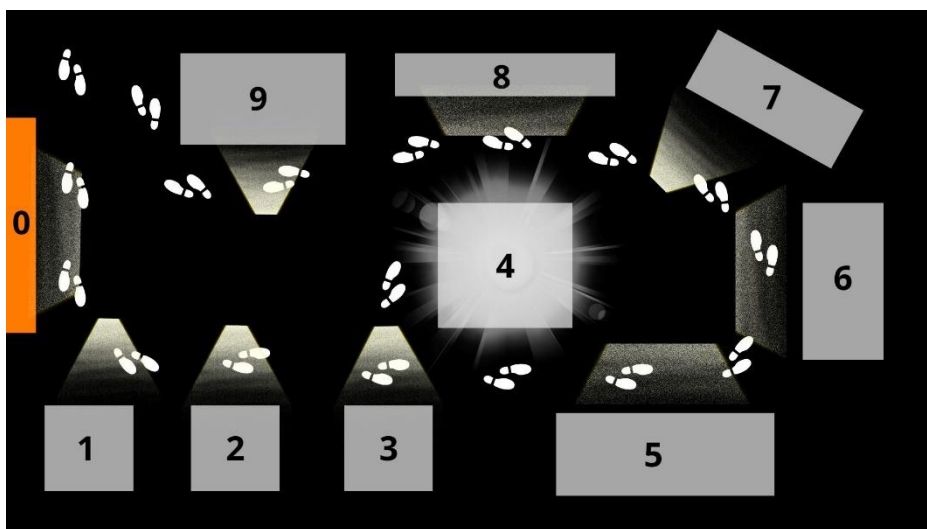
10. Propuesta de montaje

Por medio de este apartado designo el orden y requerimientos técnicos a considerar en el montaje de las piezas.



Imagen 60: Andrés Muñoz (2024) Esculturas: Reposo, Experiencias de dolor, Empolvados, Sueño semblante, Alter ego.

Figura 2



Esquema del montaje de las obras, orden, especificaciones espaciales y lumínicas de las obras.

Cada obra, consta con su ficha técnica y párrafo/s poético reflexivo, cada ficha técnica se encuentra en el apartado '*Resarcir*'.

1. Párrafo introductorio (Texto curatorial)
2. Reposo: dimensiones 15 x 16 x 16 cm requiere un pedestal de 90 x 55cm, iluminación a 45°
3. Semblante sueño: dimensiones 11.5 x 21.5 x 16 cm, requiere un pedestal de 90 x 55cm, iluminación a 45°

(Reposo y semblante pueden ir en un mismo pedestal horizontal de 55 x 90 cm)

4. Experiencias de dolor, medidas 38 x 16 x 17.5 cm: requiere un pedestal de 90 cm x 55cm, iluminación a 45°
5. Desdoblado: dimensiones variables, la escultura debe estar suspendida con una iluminación cenital.
6. Empolvados: dimensiones variables, iluminación inferior, sobre el suelo a modo de proyector.
7. Bóveda: dimensiones 33 x 42 x 04 cm: iluminación 45°
8. Deleite: dimensiones 22.5 x 8.5 x 18 cm, requiere de una mesa, iluminación 45°
9. Alter ego: dimensiones 21.5 x 20 x 26 cm, iluminación 45°
10. Matriz: dimensiones 35, 5 x 48 x 36 cm, requiere una mesa o escritorio, iluminación 45°

10.1 El lugar de la galería

El montaje de las obras lo realicé en la galería '*Estudio 74*'



Imagen 61: Registro del Montaje. (2024) Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.

El montaje, tiene su particularidad, un lenguaje, no solo es disponer la pieza, el entorno, la superficie, el propio lugar, cambia la connotación de cada obra. Es por ello, que la obra culmina cuando es expuesta, por ende todos los factores anteriores transforman la idea de su creación; al exponer las obras, no encontraba un soporte ideal, sin embargo, las esculturas se encuentran dispuestas en mi hogar alrededor de la sala, en diferentes superficies y repisas, por ello al momento del montaje fueron dispuestas en estos soportes.

El detalle particular de exponer la pieza de mi abuelo, me recuerda una gran inquietud, aquella de por qué mi abuelo se consideraba un artesano y no se mencionaba como un artista, no sé si llegó a exponer sus obras en una galería, pero sé que muchas de sus obras fueron vendidas en La plaza de los artesanos en Bogotá.



Imagen 62: Héctor Muñoz (2024) Toribio, Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.¹⁷

¹⁷ *En la mañana antes de la sustentación, me encontraba ansioso y temeroso frente a lo que acontecería en las siguientes horas, por ello, decidí dirigirme al lugar donde todo inició, al parque donde surgió la escultura 'Reposo'.*



Imagen 63: Registro Mediación. (2024) Estudio 74, Bogotá D.C, María Reyes.

En aquel lugar, me encontraba estudiando, repasando y replanteando mi manera de comunicar toda la investigación, dentro de esa ansiedad, apareció una ‘abuelita’, aquella me saludó, venía a pasear a sus dos perritos y ocupaba ayuda en arreglar la antena de su radio “lo enunció su cómo su compañero contra el silencio” la ayudé con la antena, le dije que no tenía que preocuparse y que la solución era cambiar una pequeña pieza.

A partir de ahí, Ella me comentó sobre su vida, mientras yo solo pensaba en estudiar... sin embargo, me detuve a escuchar, a escuchar el pasado de otra persona.

En su relato, me comentó sobre el amor, el dolor, lugares y el tiempo... sucesos que la marcaron, curiosamente en medio de los relatos, me comentaba el nombre de cada uno de los perritos que se encontraban jugando por el parque.

Al terminar de contarme su historia, su hija llegó, la abuelita me agradeció por el tiempo, la escucha y se marchó. Me dijo: “al menos ya me distraje un poco, hasta luego”

En mi caso, eso me tranquilizó.

Gracias a aquella abuelita y su experiencia, creo saber cuál será mi próxima investigación.

11. Referencias

Adrián Villar Rojas - Artistas – Kurimanzutto (s. f.).

<https://www.kurimanzutto.com/es/artistas/adrian-villar-rojas#tab:slideshow;slide:1>

Artista plástica Marina Dogliotti: “Mantener la memoria de nuestro. (2021b, agosto 25).

Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/artista-plastica-marina-dogliotti-mantener-la-memoria-de-nuestro-pasado-teje-los-hilos-de>

Artishock. (2016, 1 mayo). ADRIÁN VILLAR ROJAS: RINASCIMENTO. Artishock

Revista. <https://artishockrevista.com/2015/12/01/adrian-villar-rojas-rinascimento/>

Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Argentina. Fondo de cultura económica.

Borgdorff, H. (2010). El debate sobre la investigación en las artes. Cairon, Revista de Ciencias de la Danza, (13), 25-46.

Delgado M, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos.

Díaz, W. (2019). Casas de papel: *Una práctica artística comunitaria en articulación con un ritual para aportar el proceso de duelo por una casa*. (Trabajo de grado) Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

EXPOSICIÓN JIM AMARAL: ETCÉTERAS - JIM AMARAL - MAMBO. (2023, mayo 2). MAMBO. <https://www.mambogota.com/exposicion/exposicion-jim-amaral-etceteras/>

Gil, J., & Laignelet, V. (2014). *Las artes y las políticas del conocimiento: tensiones y distenciones*. Creación, pedagogía y políticas de conocimiento. Segundo Encuentro. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano – Ediciones Silueta.

- Gutiérrez, A. M., & Peña, A. R. (2019). La creación como investigación: aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451563254004>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- IDPC. (s. f.). <https://sisbic.idpc.gov.co/mueble/493>
- IDPC. (2021, 1 marzo). *Conoce el monumento restaurado que entregamos en Suba*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. <https://idpc.gov.co/monumento-encuentro-de-dos-mundos-en-suba-sera-entregado-restaurado/>
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. (2023, 18 enero). Suba - Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. <https://idpc.gov.co/elementor-50042/>
- Jim Amaral – Jim Amaral. (s. f.-b). <https://jimamaral.art/>
- Leon, B, J, A. (2020, 1 diciembre). *La investigación creación basada en la práctica escultórica (icbpe)*. <https://repositorio.ensabap.edu.pe/handle/20.500.14157/33>
- Marina Dogliotti. Metáforas de vida. (s. f.). <https://arte-hispano.blogspot.com/2015/05/marina-dogliotti-metaforas-de-vida.html>
- OSCAR MUÑOZ | PROTOGRAFIAS. (s. f.). <https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/entrevista-el-giro-de-las-cortinas-de-bano.html>
- Pineda, E. K. (2017). LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MEMORIA EN EL ESPACIO: UNA APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA. *Península*, 12(1), 9-30.
- Poveda. E. (2020). “Fragmentos sensibles del recuerdo” El video ensayo como una reconstrucción autobiográfica desde la memoria sobre mi padre. (Trabajo de grado) Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Quiroga. A. (2021). “Memorias de mi abuela”: *Reconstrucción de la memoria colectiva y consolidación de identidad con el territorio*. Proyecto Educativo QIMENKA. (Tesis de posgrado) Universidad Distrital Francisco José De Caldas. Colombia.

Ramos Delgado, D., López Duplat, L., Solano Fitzgerald, L., Ramírez, J., Beltrán Barrios, H., & Díaz Ortiz, W. (2018). *La memoria y su devenir en los espacios: evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas*. Pensamiento Palabra Y Obra, Volumen No 20, 40- 57.

Relicarios — Erika Diettes. (s. f.). Erika Diettes. <https://www.erikadiettes.com/relicarios-ind>

Sennet, R (2009). *El Artesano*. trad. de Marco Aurelio Galmarini, Barcelona, Anagrama

Tuan, Y. (1977). *Espacio y lugar*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.

Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros - Nicolás Consuegra. (2019, agosto). Nicolás Consuegra. <http://nicolasconsuegra.com/portfolio/uno-de-nosotros-entre-nosotros-con-nosotros/>

Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Velázquez, B. R. R. (2017, 4 agosto). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*.

<http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/view/19/101/311-1>

12. Anexos

Anexo 1: planeaciones

Planeación #1	
Estrategia: Semana de las memorias	Curso que se acompaña: 1102
Tema de la sesión: Cartografías de la localidad Suba	Fecha: 21/03/2024 02/04/2024
Nombre de quien sistematiza la experiencia: Andrés Muñoz	
DESARROLLO METODOLÓGICO	
Componente	Descripción (Incluye estrategias, herramientas y didácticas utilizadas)
Componente del saber disciplinar (Abordaje de los contenidos y desarrollo de la sesión en general)	Experiencias, historias y recuerdos en la localidad desde un ejercicio cartográfico. Momentos de la mediación: -Primer acercamiento a los estudiantes. -Entrega de las fotocopias de las cartografías -Señalar de manera individual lugares que se caractericen por tener: anécdotas, recuerdos o sucesos históricos del barrio, de luchas sociales y/o vivencias familiares; también, la relación con los lugares desde la toponimia y la toponimia. -De manera colectiva, cada estudiante dialogará aquellas vivencias más significativas, en favor de la construcción de una cartografía colectiva. -Recolección de las cartografías.

	-Cierre e indicaciones para la siguiente sesión.
Componente pedagógico y didáctico (Detalles de la propuesta metodológica de la sesión)	En la actividad, los estudiantes contarán con una impresión cartográfica de la localidad de Suba, con el material dispuesto, a manera individual cada estudiante colocará en la cartografía los lugares o sectores donde se encuentra un recuerdo, hecho o anécdota que consideren relevante mencionar. Los recuerdos deben estar enmarcados en el tema de memorias barriales, por lo tanto, las situaciones que se marquen deben ser de carácter familiar, personal e histórico. Además, los estudiantes deben mencionar su relación desde la topofilia o topofobia con alguno de estos lugares. Posteriormente cada estudiante dialogará su cartografía exaltando las anécdotas más significativas, para la construcción de una cartografía colectiva.
Reflexiones en el marco de la práctica	Como docente, estudiante y residente de suba me sentí más cercano a la actividad. El rostro de los estudiantes al saber que también era residente en suba generó cierto interés, de alguna manera teje un cierto grado de confianza, lo explicaría como sentirse aceptado, en la mirada sentí “es de mi barrio”; No hay nada más cierto que para crear conocimiento es necesario de dos, el estudiante aprende del docente y él aprende de sus estudiantes. Por más que me considere residente de suba, no conozco todas sus extensiones ni he transitado todos sus lugares, y es algo que me generó la clase, al escuchar barrios y lugares de los cuales desconocía o no les había prestado cierto interés. Los prejuicios están ligados siempre al relato, la estética y el desconocimiento, muchos estudiantes mencionaban ciertos lugares que consideraban peligrosos dentro de la upz Rincón, pero también se extendían a sus afueras, como residente de suba siempre se me ha mencionado el rincón como el lugar de la delincuencia, tolerancia, una zona de mucho conflicto. No desacredito que se visibilicen estas situaciones a la orden del día, pero es una realidad que nos atraviesa a todos los habitantes de suba, no hay un lugar que esté exento, ni en Bogotá. A aquello que quiero llegar con esta información es mostrar la otra cara, el cariño que muestran los estudiantes acerca de sus residencias y lugares del rincón demuestra la identificación con el territorio, el lenguaje corporal y la actitud que tiene detrás el relato, me lleva a sentir que ese individuo es un “compa” A manera de intención y proyección para las siguientes sesiones de clase, visibilizar los espacios de encuentro, cambiaría la mirada que se tiene frente a una comunidad. Porque cuando se menciona “el rincón” como lugar de delincuencia se estigmatiza y se aísla el

	relato de señor o señora de la tienda, las comunidades, los trabajadores que son los verdaderos rostros del rincón.
RESULTADOS (Escribe qué productos o resultados se obtuvieron en el desarrollo de la sesión)	
El primer acercamiento, que constó de mostrar mi cercanía con suba quizá aligeró la presión y dio pie a que cada estudiante mencionara el significado que tenía suba, su barrio y su pasado en él. La mayoría de los estudiantes mencionaron que viven en suba desde que tienen memoria y su barrio se extendía en mayor medida entre el Rincón, Aures I y II. Decantando el sector en el que habitan los estudiantes. Al mencionar su pasado y llegada al barrio la mayoría mencionaron que fue a raíz de sus familias hace años, otros contaban que suba se había convertido en su lugar seguro al venir de otra parte de Bogotá o del país. Al momento de mencionar (los lugares que me gustan y que deberíamos visitar todos) aunque se develaron y centraron en sectores del rincón, los lugares se extendieron por Colina, Pinar, Compartir, Centro suba, y en menor medida por la Gaitana, villa del prado y Guaymaral. Por parte de lugares que (no me gustan) se centró también en el rincón y se llegó a extender hasta Aures y Gaitana.	
OBSERVACIONES (Relacionadas con los componentes del desarrollo metodológico)	
Al ser alrededor de cuarenta estudiantes, es complicado que un relato no se sienta como un renglón en palabras, por ello fue necesario que los estudiantes escribieran en la cartografía individual en brevedad aquellos relatos, sin embargo, al hacer un dialogo arbitrario entre docente, estudiante y oyentes proporciona unos resultados, pero, se escapa el disgusto de una charla que de igual forma posteriormente se fue dando al dejar a elección hablar sobre los ejercicios. La disposición del espacio cambia totalmente la intención de una actividad, asique trabajar con los estudiantes en una organización de medialuna, permite que se sienta un espacio de dialogo y debate. Tanto la cartografía individual y colectiva funciona, pero la cartografía colectiva se nutrió aún más la casi finalizar la sesión cuando cada estudiante colocó un lugar sin mencionar su relato. Lo que me lleva a pensar en la dinámica, si bien es cierto que no se busca un ideal de una sesión, si se busca la mejor manera. Al realizar las actividades con un espectro más abierto incentiva a la participación, sobre todo cuando el estudiante se siente familiar con el tema.	
Planeación # 2	

Estrategia: Semana de las memorias	Curso que se acompaña: 1102
Tema de la sesión: Historias y narraciones del barrio	Fecha: 21/03/2024 16/04/2024
Nombre de quien sistematiza la experiencia: Andrés Felipe Muñoz Cruz	
DESARROLLO METODOLÓGICO	
Componente	Descripción (Incluye estrategias, herramientas y didácticas utilizadas)
Componente del saber disciplinar (Abordaje de los contenidos y desarrollo de la sesión en general)	Reconocer la localidad de Suba desde las memorias narradas. Momentos de la mediación Saludo e inicio de la clase Retomar la clase con la tarea dejada la última vez: investigar sobre las memorias barriales (Barrio en el que habita el estudiante) Presentación a cargo de los estudiantes sobre las investigaciones en sus barrios. proyección de los siguientes videos: - ¡Venga le cuento! - El salto de la rana: territorio, arte y autoconstrucción https://www.youtube.com/watch?v=IifRtAqoDS4&t=154s&ab_channel=InstitutoDistritaldePatrimonioCultural - ¡Venga le cuento! - Tejidos barriales: educación y comunicación popular: https://www.youtube.com/watch?v=L44xzdKHxJs&ab_channel=InstitutoDistritaldePatrimonioCultural Dialogo sobre los monumentos y murales Tarea: - Materiales para la próxima sesión:

	1 kilo de arcilla (por persona) Una tabla de madera o madeflex Periódico Una camiseta vieja, para ensuciar. Un trapo Una Botella con spray
Componente pedagógico y didáctico (Detalles de la propuesta metodológica de la sesión)	A partir de las presentaciones, cada estudiante expondrá los hallazgos encontrados en los relatos de sus familiares e informaciones consultadas en internet. Con las presentaciones realizadas, teniendo en cuenta los barrios, se formarán grupos de trabajo para la semana de las memorias. Posteriormente serán proyectados dos videos con información sobre el lado artístico de suba y el origen de los barrios, se comentará acerca de los videos; reflexiones finales.
Reflexiones en el marco de la práctica	Al haber un tiempo tan reducido, no fue posible que todos los estudiantes tuvieran la posibilidad de exponer, sin embargo, el contenido de sus presentaciones fue compartido a mi correo personal, para hacer un detenido análisis de la información consignada en sus presentaciones. Las dinámicas e interacciones sociales entre los estudiantes son relevantes para aprender a cómo manejar y dirigir el grupo, con la finalidad de que el espacio sea más nutrido y participativo. Al ser mi primera sesión sin acompañante la clase, sentí lo que implica realmente habitar el cuerpo del docente, como mencionaba anteriormente, fue una contaste búsqueda y aprendizaje del manejo del grupo.
RESULTADOS (Escribe qué productos o resultados se obtuvieron en el desarrollo de la sesión)	
Se encontraron barrios comunes y cercanos, se hilaron narrativas sobre un mismo barrio. Dentro de las historias que narraban los estudiantes, se encontró que muchos de los territorios fueron vendidos por un mismo individuo, a su vez la mayoría de los terrenos eran haciendas que pertenencia a familias de la alta sociedad o por otro lado eran espacios de invasión.	

Reconocer el territorio por aquellos puntos de encuentro como la iglesia del rincón.

Al revisar las presentaciones enviadas por los estudiantes, me percaté de que las narraciones de sus barrios manifestaban un lugar de la cotidianidad en un barrio como un negocio de ensalada de frutas y una ferretería; dos estudiantes extranjeros pertenecientes al país Ecuador y de Venezuela manifestaban suba como su lugar seguro. A su vez una estudiante contaba que recurrió a sus abuelos indígenas para narrar la memoria del territorio.

OBSERVACIONES

(Relacionadas con los componentes del desarrollo metodológico)

Al observar las exposiciones, muchos encontraron información por parte de sus familiares más relevante que la información encontrada en internet, las historias narraban hechos del surgimiento del barrio, en cambio la información de internet trataba acerca de el origen del rincón más que de cada barrio.

La posición y disposición corporal al exponer para algunos resulta ser un lugar de timidez y de inquietud sobre la veracidad de la información, a su vez el contenido propuesto en algún estudiante no rompe la narrativa memorística, pero se destaca un interés al narrar la experiencia contada por sus allegados.

Planeación # 3

Estrategia: Semana de las memorias

Curso que se acompaña: 1102

Tema de la sesión: La escultura como narración

Fecha: 24/04/2024

30/04/2024 (Evaluaciones)

6/05/2024

Nombre de quien sistematiza la experiencia: Andrés Felipe Muñoz Cruz

DESARROLLO METODOLÓGICO

Componente

Descripción

(Incluye estrategias, herramientas y didácticas utilizadas)

Componente del saber disciplinar (Abordaje de los contenidos y desarrollo de la sesión en general)	Al haber revisado las presentaciones realizadas por los estudiantes, se solicitó la tarea de responder a través del dibujo las siguientes preguntas mediadoras: ¿Qué identifica el barrio o lugar que narran en sus presentaciones? ¿Cómo identificar mi barrio o lugar? - Los recuerdos siempre van ligados a “algo”, ese “algo” puede ser una persona, una acción, un objeto o un lugar (quizá una unión entre todo lo mencionado anteriormente) ¿Cómo representar los recuerdos de un lugar en un objeto? Momentos de la mediación -Ubicarse por grupos de trabajo. -Breves reflexiones y comentarios por parte del docente acerca de las presentaciones. -Comentarios sobre la tarea por parte de algunos estudiantes. -Contextualización sobre la escultura y el ¿Por qué enunciarse desde la escultura para narrar un recuerdo? -Conocimientos básicos de la escultura, técnica de sustracción y adición - ¡A Esculpir! -Tutorías grupales para observar los dibujos realizados por los estudiantes. Tarea: Terminar la pieza escultórica. De los 6 o 7 barrios que tiene cada grupo de trabajo, escoger uno en el que investiguen la memoria y el significado que tiene el barrio para sus habitantes con el fin de crear una escultura colectiva.
Componente pedagógico y didáctico (Detalles de la propuesta metodológica de la sesión)	Las esculturas, Los monumentos, contra-monumentos narran, vidas, hechos y momentos de la historia; la escultura será el recipiente de los recuerdos barriales. Después de haber comentado los hallazgos de las presentaciones enviadas por los estudiantes, se preguntará sobre la tarea que consistía en responder las preguntas mediadoras a través del

	dibujo. Seguido a ello se abordará la expresión artística de la escultura desde ¿El por qué? su papel en lo cotidiano, en la representación e identificación. A través de este hilo conductor se darán algunos conocimientos básicos de la escultura y, la técnica de sustracción y adición. Los estudiantes procederán a esculpir, teniendo en cuenta el dibujo que realizaron como tarea y en el proceso se estará acompañando desde una tutoría a cada grupo para ver el dibujo e idea escultórica de cada estudiante.
Reflexiones en el marco de la práctica	El saludo con los estudiantes fue más ameno, como a poco se siente un vínculo con el grupo, a su vez hubo un interés e incertidumbre sobre la posible actividad que haríamos en la clase. No sé si plantearlo como un suceso afortunado o desafortunado, debido a que los estudiantes no realizaron la tarea propuesta sobre el dibujo, sin embargo, al haber tenido un proceso previo con los estudiantes, tomé como guía las historias mencionadas en las presentaciones, al revisar actividad por actividad de cada estudiante he podido saber un poco más de cada uno y familiarizarme con sus recuerdos “conocerlos desde los lugares” Aunque el dibujo no se había realizado, todos tenían la disposición para trabajar, los chicos se dispusieron a cambiarse, mientras comentaba sobre el papel de la escultura al reconocer las ciudades como Bogotá por la torre Colpatria, o París por la torre Eiffel. A partir de allí comenzaron a manipular el material, estirando sobre la madera la arcilla y amasándola para posteriormente crear la escultura que encapsularía y representaría sus recuerdos con un barrio. En medio del proceso, me fui desplazando por cada equipo de trabajo sugiriendo y comentando sobre el proceso de cada uno; como tarea se propuso culminar la escultura y subir los procesos al grupo.
RESULTADOS (Escribe qué productos o resultados se obtuvieron en el desarrollo de la sesión)	
El hallazgo más importante fue lograr el objetivo, el cual consistía narrar desde la escultura; varios estudiantes se dedicaron a usar la metáfora, salirse de lo “representativo” de manera figurativa sobre los lugares, es decir, aunque algunos hicieron las cancha o deportes como el patinaje enalteciendo su importancia en el barrio a partir de la escultura, otros se dedicaron a resaltar los puestos de mercado y	

trabajo, la comida y bebidas. Sin embargo, seis estudiantes se salieron de lo representacional y se enfocaron en lo metafórico del recuerdo.

A su vez, como hallazgo personal he conocido más a mis estudiantes a partir de sus recuerdos, los afectos y rechazos que tienen con los lugares en que habitan.

OBSERVACIONES

(Relacionadas con los componentes del desarrollo metodológico)

Esta vez el factor más relevante fue la comunicación, debido a que la tarea fue enviada por correo, no fue vista en su totalidad por lo estudiantes lo que dio como resultado llegar sin la tarea.

Al contar con un espacio reducido como son los pupitres y no disponer de una mesa amplia en la cual observar el proceso de cada uno; como sugerencia de una estudiante realizar la actividad en el espacio de afuera permitiría una mayor facilidad a la hora de secar la arcilla, sin embargo, el manejo de grupo sería más complicado al querer dar instrucciones.

Aun así, posiblemente la escultura colectiva se realice en un espacio abierto.